



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES  
ESCUELA DE ECONOMÍA

# **DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES EN VENEZUELA 1985-2005**

Por:

Navarro Clemente, Dayana C.

Tutor

Ec. Daza López, Abelardo

Trabajo de Grado Presentado ante la Ilustre Universidad Católica Andrés Bello, como  
requisito parcial para optar al título de Economista.

**Caracas, Octubre 2006**

## **AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA**

A Dios, a Mis Padres, a Carlos León, a Abelardo Daza, a Ángel Alayón. Y a todos aquellos que ayudaron a que este trabajo pudiera ser realizado

Este trabajo esta dedicado a Rosa Mercedes y Leroy Alejandro.

## INDICE

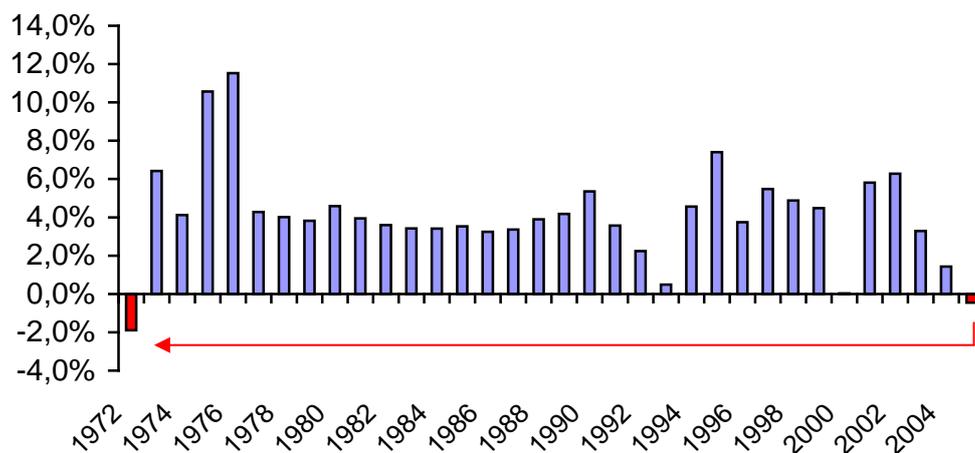
<b>AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS</b>	2
<b>ÍNDICE</b>	3
<b>INTRODUCCIÓN</b>	5
<b>CAPÍTULO I</b>	10
REVISION TEORICA	10
<b>1.1 La Oferta de Trabajo</b>	12
1.1.2 Por qué los Jóvenes son Diferentes	14
<b>1.2 Jóvenes y Mercado de Trabajo</b>	14
1.2.2 La transición de la Escuela al Trabajo	14
1.2.3 Algunas Características Generales de la Fuerza de Trabajo Juvenil	16
<b>1.3 Factores que Determinan la Participación de los Jóvenes dentro del Mercado Laboral</b>	17
1.3.1 La Edad	18
1.3.2 La Educación	19
1.3.3 La Situación del Hogar	24
1.3.4 El Genero	25
1.3.5 Otros Factores que Pueden Explicar los Problemas de Inserción Laboral	26
	29
<b>CAPITULO II</b>	34
<b>MERCADO LABORAL EN VENEZUELA</b>	34
<b>2.1 Comportamiento del Mercado Laboral en Venezuela</b>	34
<b>2.2 Características del Desempeño Laboral en Venezuela de los Jóvenes entre 15-24 años</b>	45
2.2.1 Aspectos Demográficos	46
2.2.2 Educación y Niveles de Escolaridad	48
2.2.3 Edad Promedio para Ingresar al Mercado de Trabajo	59
2.2.4 Influencia de la Estructura del Hogar y el Desempleo de los Jóvenes adultos	68
2.2.5 Comportamiento de la Participación ante los Ciclos Económicos	71
<b>CAPÍTULO III</b>	74
<b>RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>	74

<b>3.1 Metodología de modelos cuya variable dependiente es cualitativa</b>	74
<b>3.2 Fuente de datos</b>	76
<b>3.3 Especificación y resultados</b>	77
<b>3.4 Implicaciones de los Resultados Econométricos sobre el Fenómeno de Reducción de la Oferta Laboral en 2005</b>	83
<b>CAPÍTULO IV</b>	87
<b>CONCLUSIONES</b>	87
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</b>	90
<b>ANEXOS</b>	94

## INTRODUCCIÓN

Aunque en los años 1993 y 2000 Venezuela registró bajas tasas de crecimiento en su participación laboral, no es hasta 2005 cuando, luego de 33 años, la participación laboral registró una contracción. (Véase gráfico 1.1)

**Gráfico 1.1. Evolución de la tasa de crecimiento de la oferta laboral en Venezuela**



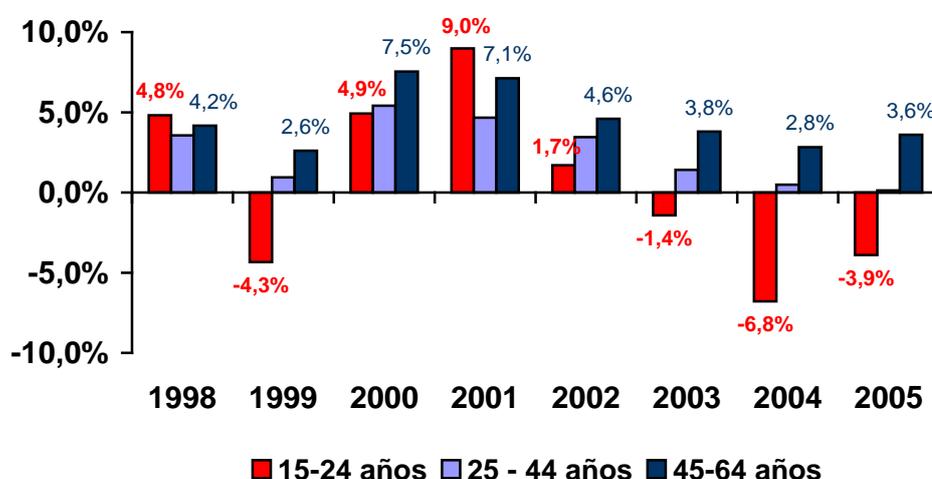
**Fuente:** Anuarios estadísticos del INE. Varios años

Las implicaciones de esta reducción de la oferta revisten una gran importancia, de hecho, en un contexto en el cual, a pesar del crecimiento de la economía, la demanda de trabajo no ha experimentado incrementos sustanciales en comparación con años anteriores. Es posible concluir que una buena parte de la caída en la tasa de

desempleo experimentada en Venezuela durante el año 2005 descansa en el comportamiento reciente de la oferta laboral<sup>1</sup>.

Al descomponer la oferta laboral de acuerdo con los grupos de edad, es posible identificar que la caída de la oferta laboral obedece a la reducción de la oferta laboral del grupo de venezolanos, cuya edad se encuentra entre los 15 y 24 años. En efecto, durante los dos últimos años, la reducción acumulada de la oferta laboral para este grupo etáreo supera en 10% lo que contrasta con un aumento promedio alrededor del 6% que ha registrado la oferta laboral para los grupos que se encuentran entre los 25 y los 44 años de edad y el grupo que se encuentra entre los 45 y los 64 años.

**Gráfico 1.2. Evolución de la tasa de crecimiento de la oferta de trabajo distribuido por grupos de edad.**



**Fuente:** Anuarios estadísticos del INE. Varios años

La teoría económica predice que los individuos reducen su oferta de trabajo cuando, manteniendo todo lo demás constante, el efecto ingreso (efecto generado por el

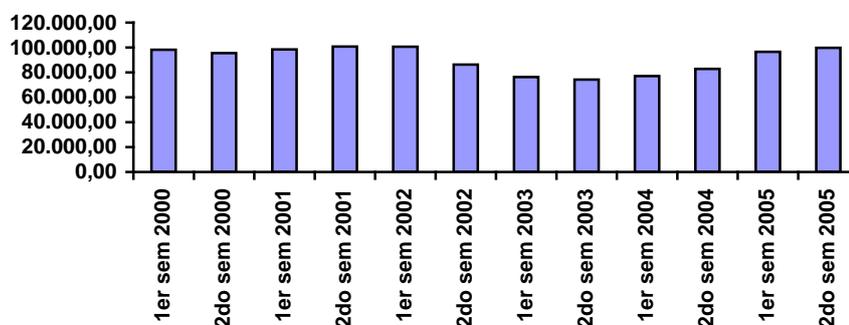
<sup>1</sup> La tasa de desempleo registró una disminución de aproximadamente 20% en el año 2005 al pasar de 13,9% en el segundo semestre de 2004 a 11,4% en el mismo período de 2005. En este año, la creación promedio de empleo se ubicó alrededor de los 260.000 puestos de trabajo, número incluso inferior a los 290.000 puestos de trabajo creados en el año 2002. Con una creación neta de empleos menor, la única manera de reducir la tasa de desempleo es mediante una menor participación laboral

aumento en el poder de compra del salario) es mayor al efecto sustitución (efecto originado por el cambio en el precio relativo del ocio).

El efecto ingreso indica que un aumento del salario aumenta la demanda de todos los bienes incluyendo al ocio. Dado que el tiempo de las personas tiene sólo dos posibles implicaciones, un aumento de la demanda de ocio se traduce en una disminución del tiempo dedicado al trabajo. De manera que un aumento del salario promedio devengado podría constituir un elemento explicativo en el comportamiento de la oferta laboral para este grupo.

Reprocesando las encuestas de hogares por muestreo, se estima que el salario promedio real de los trabajadores ha mostrado una recuperación real de 20% en los dos últimos años. Suponiendo que otros determinantes de la oferta laboral, tales como el género, el nivel de ingreso de los padres, el estado civil y el nivel de educación permanecen constantes, los datos sugerirían que el efecto ingreso es mayor al efecto sustitución, sólo para el grupo de adolescentes y jóvenes adultos.

**Gráfico 1.3: Evolución del salario promedio real. (Bolívares constantes. Base 1997)**



**Fuente:** Reprocesamiento de la encuesta de hogares por muestreo por Daza y Navarro 2006.

El objetivo de esta investigación consiste en discriminar si el comportamiento de la oferta laboral de los adolescentes y jóvenes adultos, simplemente está respondiendo a un predominio del efecto ingreso sobre el efecto sustitución, algo que está asociado al ciclo económico expansivo actual de la economía y que podría tener carácter temporal o en la reducción de la oferta laboral de los dos últimos años, están influenciando otros factores diferentes al salario. Por ejemplo, ¿Es acaso esta reducción en la oferta laboral de los jóvenes un choque permanente causado por un mayor esfuerzo y compromiso con la educación? Si fuese así ¿han cambiado las fuentes de financiamiento de la educación y ello ha generado este cambio en el patrón de la oferta laboral? Este trabajo pretende dar respuestas a estas preguntas.

La investigación se estructurará en cuatro capítulos. En el primero de ellos se realizará una breve revisión de la literatura sobre los modelos explicativos del comportamiento de la oferta laboral. En el segundo capítulo, se analizará el comportamiento del mercado laboral venezolano con especial énfasis en el

comportamiento de los adultos jóvenes en dicho mercado. En el tercer capítulo se desarrolla la sección empírica, en donde se construye una especificación bajo una distribución logística, que permita estudiar los principales aspectos que determinan el comportamiento de la oferta laboral de jóvenes adultos en Venezuela. Finalmente, se añaden algunas conclusiones.

# **CAPITULO I.**

## **REVISIÓN TEÓRICA**

### **1.1. La Oferta de Trabajo**

La oferta de trabajo es la totalidad de tiempo que las personas están dispuestas a invertir en un empleo remunerado (Morillo, 2005). Como regla general y aplicada en Venezuela por el Instituto Nacional de Estadística (INE), está constituida por todas las personas mayores de 15 años con disposición y disponibilidad para trabajar, también se le denomina población activa.

El cálculo de la oferta de trabajo se basa en los modelos tradicionales en la opción del número de horas ofrecidos en el mercado de trabajo, es el resultado de una decisión individual óptima, en el sentido de que esta selección es la que maximizará el beneficio de la persona.

De acuerdo a Bucheli y Spremolla (2002), en un modelo sencillo, la decisión puede estudiarse en el contexto donde el individuo debe escoger entre el trabajo, que permite comprar bienes de consumo y el ocio, estando sujeto a una restricción presupuestaria, su consumo dependerá del ingreso obtenido por el trabajo más otras rentas disponibles.

La combinación elegida dependerá de la valoración individual del trabajo y el ocio. El ocio es entendido como todas las actividades por lo que la persona no es remunerada McConnell, C. y Brue, S. (1997), por ejemplo el tiempo dedicado al descanso, a la realización de tareas domésticas y el tiempo dedicado a la educación. Existe una evidencia empírica demostrada por Rhum (1997), el cual es citado en Bucheli y Spemolla (2002), donde explica que una mayor carga horaria de trabajo podría llevar a una disminución del tiempo de ocio propiamente dicho y no a las horas de estudio.

La valoración del ocio puede estar influenciada por las actividades a las cuales se asigne el tiempo de ocio. Por ejemplo, para un estudiante el ocio es considerado muy valioso, debido a que en este concepto se incluye el tiempo dedicado al estudio. En estas circunstancias, existe una alta disposición a no percibir ingresos a cambio de obtener tiempo fuera del mercado de trabajo. Expresado en otros términos, para los estudiantes, el salario vigente en el mercado de trabajo es inferior a su salario reserva (el nivel de salario más bajo que induce la decisión de trabajar) por lo que resulta óptimo no participar temporalmente en el mercado de trabajo, (McConnell, C. y Brue, S., 1997),

Algunas características individuales pueden explicar distintas valoraciones del trabajo y el ocio, como el género, la edad, aspectos culturales y de preferencias, los años de escolaridad y las características del hogar. Estas características mencionadas también influyen en la cantidad de horas que se desea trabajar.

### 1.1.2. Algunas Consideraciones Teóricas sobre la Oferta de Trabajo

De acuerdo con Sloman (1997) los individuos modifican la cantidad de trabajo que ofrecen ante una variación en el nivel de salario. Sin embargo, la oferta de trabajo puede diferenciarse del comportamiento general de la oferta, debido a que eventualmente pudiese tener pendiente negativa. Esto se conoce como el proceso de reversión de la oferta o más conocido por su acepción de inglés como *Backward supply*.

Para entender este efecto, a continuación se descomponen el impacto total de una variación del salario en dos efectos conocidos como el efecto-sustitución y el efecto-ingreso.

El efecto ingreso es el efecto derivado de aumento en el poder de compra del salario, mientras que el efecto sustitución nos indica la variación en el precio relativo entre el trabajo y el ocio. Un aumento del salario significa un aumento en el precio relativo o en el costo de oportunidad del ocio. En efecto, ante un aumento del salario, las horas de ocio resultan más costosas pues por cada hora de ocio, los individuos renuncian a percibir una mayor cantidad de dinero. Al operar la ley de la demanda, el efecto sustitución predice que un aumento del salario aumenta la cantidad ofrecida de trabajo.

Suponiendo que la canasta promedio de bienes de consumo de una persona se comporta como un bien normal, un aumento del salario también se traduce en un incremento del ingreso y, por lo tanto, aumenta la demanda de todos los bienes

incluyendo al ocio.. Por esta razón, el efecto ingreso induce una disminución de la oferta de trabajo.

Siguiendo al autor, la dimensión de estos dos efectos determina la pendiente de la curva de oferta del individuo. Casi siempre se supone que el efecto-sustitución es mayor que el efecto-renta, sobre todo cuando los salarios caen. Un aumento del salario es un estímulo, anima al individuo a trabajar más horas. A veces es posible que el efecto-renta sea superior al efecto-sustitución, por lo que los individuos con un salario más elevado pensarán no trabajar horas extras y tener más horas de ocio.

Existen determinados factores que influyen en los desplazamientos de la curva de oferta, citando a McConnell C. y Brue, L (1.997):

Las variaciones de los determinantes de la oferta de trabajo desplazan la curva entera. En cambio, las variaciones en los salarios provocan movimientos a lo largo de la curva de oferta, es decir, la cantidad de trabajo ofrecida varía. Entre los determinantes que desplazan la curva de oferta se pueden explicar la renta no salarial, un aumento (caída) de la renta que no es generada por el empleo reduce (eleva) la oferta de trabajo. Otros salarios, una subida (bajada) de los salarios de otras ocupaciones para los cuales están calificados los trabajadores de un determinado mercado de trabajo reduce (aumenta) la oferta de trabajo. Las preferencias por el trabajo frente al ocio, un aumento (reducción) neto de las preferencias de los individuos por el trabajo en relación con el ocio eleva (reduce) la oferta de trabajo. Aspectos no salariales del empleo, una mejora (empeoramiento) de los aspectos no salariales del empleo eleva (reduce) la oferta de trabajo. Y finalmente, número de oferentes calificados, un aumento (reducción) del número de oferentes calificados e un determinado tipo de trabajo eleva (reduce) la oferta de trabajo. (175)

## **1.2. Jóvenes y Mercado de Trabajo**

### **1.2.1. Por qué los jóvenes son diferentes**

Según Weller (2003), Fawcett (2003), los jóvenes presentan características resaltantes frente al resto de la población, que los hace interesantes y por ello ser motivo de estudio. La gran mayoría de los jóvenes se encuentran en la etapa final de sus estudios, algunos durante dicho período trabajan acumulando algo de experiencia. Los jóvenes no poseen información del mercado ni están especializados en algún conocimiento, y son buscadores de trabajo por primera vez.

A pesar de estas condiciones, los jóvenes toman la decisión de insertarse al mercado de trabajo, bien sea por problemas económicos dentro de su entorno o por una decisión voluntaria.

### **1.2.2. La Transición de la Escuela al Trabajo**

Para los jóvenes la transición de la escuela al trabajo es el inicio al empleo. Este paso de la escuela al trabajo se presenta como una alternativa, en la que los estudiantes tienen la capacidad de comparar la diferencia entre los beneficios de la escuela y los del empleo. Los estudiantes escogen entre trabajar o estudiar y los beneficios del ingreso actual en comparación con el ingreso que puedan obtener en el futuro.

Se piensa que el estudiante pasa directamente del mundo escolar al mundo laboral. Pues, esta situación no refleja de manera correcta el proceso de transición de la escuela al trabajo, donde puede darse el caso que los jóvenes salgan de la escuela, realicen algún trabajo no remunerado u obtengan empleo asalariado informal, pasen a ser desempleado y, a su vez, en un corto plazo, se enfrenten nuevamente a una nueva transición, el desempleo. (Carolina Fawcett, 2003).

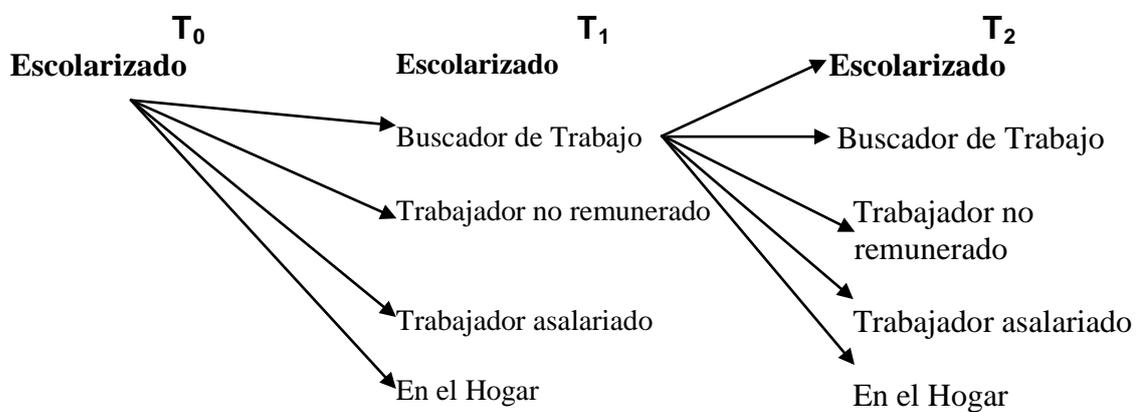
El proceso de transición de la escuela al trabajo, puede comprenderse a través de una representación gráfica, diferenciando las diversas posibilidades de trabajo para los jóvenes. En el cuadro 1, se señalan las principales posibilidades, bien sea en la escuela, búsqueda de trabajo, como trabajador empleado remunerado o trabajador sin pago o sencillamente en la casa (ni en la escuela ni en el trabajo). Se comienza con todos los estudiantes en la escuela  $T_0$ , punto inicial de referencia en el tiempo.

En el periodo siguiente  $T_1$ , comienza el cambio de la escuela al trabajo. Los estudiantes pueden optar por permanecer en la escuela o abandonarla, entrando así al proceso de transición. Los jóvenes poseen diversas posibilidades: intentar buscar empleo activamente, como aprendiz o en una empresa; aceptar una oferta de empleo a sueldo; o permanecer en el hogar ayudando a los miembros de la familia.

Este resultado demuestra que el proceso de cambio de la escuela al trabajo es muy complejo. Los jóvenes pueden entrar al mercado de trabajo, seguidamente regresar a la escuela y nuevamente volver a entrar al mercado laboral.

La transición de la escuela al trabajo es fragmentada, los jóvenes cambian constantemente de actividades y experimentan crecientes tasas de recambio de actividades de capital humano, ya sea en la escuela o en actividades de aprendizaje en el trabajo.

**Cuadro 1: Representación de la Transición de la Escuela al Trabajo para el que Busca Empleo.**



**Fuente:** Carolina Fawcett 2003

### 1.2.3 Algunas Características Generales de la Fuerza de Trabajo Juvenil

La primera característica se fundamenta en la tasa de desempleo de los jóvenes. El desempleo de los jóvenes de 15 a 24 años es el doble o triple de la tasa de adultos. Esto no es un fenómeno reciente, sino una característica visible desde hace varios años. Para el primer semestre del 2004 el porcentaje de desempleo juvenil era de 27,54%, el cual casi duplica la tasa de desempleo general 16,6%, (OIT 2005).

Una segunda característica se basa en la precariedad de la inserción laboral de los jóvenes (resaltando aquellos que provienen de hogares pobre, la cantidad de jóvenes que están en situación de hambre y miseria es de 1,2 millones para el segundo semestre 2002 según INE). Debido al alto desempleo o empleos precarios por el ingreso, por la duración, por el tipo de contrato o por las condiciones de trabajo, esta segunda característica puede revertirse en un problema social (drogadicción, alcoholismo, prostitución, etc.). Si los jóvenes se desvían hacia actividades ilícitas, en la mayoría de las veces son explicadas por no disponer los mismos de otras actividades alternativas.

Siguiendo el mismo orden de idea, la formación educativa y personal de los jóvenes se hace relevante a la hora de la participación laboral, el 40% de los jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 24 años, son desertores educativos, (Mariano Herrera 2001). La tecnología ha introducido nuevas técnicas enfatizando la necesidad de nuevas y más completas habilidades dentro de un mercado de trabajo donde la gran mayoría de la oferta sigue siendo de tipo no calificada. Esta característica saca a relucir la precariedad en cuanto a su formación educativa y profesional.

### **1.3. Factores que Determinan la Participación de los Jóvenes Dentro del Mercado Laboral**

El empleo y la educación forman canales de movilidad e integración social, el problema de acceso a niveles superiores de escolaridad puede enlazarse con una situación de exclusión y marginalidad, sin oportunidad para poder integrarse

adecuadamente a la cambiante realidad social, económica y comunicacional. Sin empleo, además de no existir la capacidad de integración social, tampoco existe la capacidad de sobrevivencia material.

Existen factores específicos que caracterizan el problema del empleo en los jóvenes debido a que en este grupo el funcionamiento del mercado de trabajo no opera necesariamente como explican las teorías sobre la oferta y la demanda.

Explica Schkolnik (1997) que existen otros tipos de fenómenos que afectan la inserción laboral de los jóvenes, entre los cuales menciona la experiencia o inexperiencia en trabajos anteriores, la falta de información acerca de lo que acontece en el mercado y una cierta dosis de desempleo voluntario que responde a los desajustes propios del paso del período escolar al mercado de trabajo.

### **1.3.1 La Edad**

Schkolnik (1997) y Gallart (2003) explican que la edad, la educación, el nivel socioeconómico y el género de los jóvenes marcan diferencias en la participación laboral de los mismos. Weller (2003) considera como jóvenes a todas las personas comprendidas entre 15 y 24 años de edad. Y se clasifican a su vez en grupos etarios, el primer grupo etario son los jóvenes adolescentes comprendidos entre los 15 y 19 años de edad y el segundo grupo es el formado por los jóvenes adultos y están comprendidos entre los 20 y 24 años de edad.

Los primeros tienden a dedicar la mayor parte de su tiempo a estudiar, de modo de completar su educación secundaria, alargando su entrada al mercado de trabajo. Según estudios de la CEPAL (2004), se ha determinado que poseer educación secundaria permite percibir un salario superior al que recibe un trabajador sin ninguna calificación y constituye el mínimo necesario para salir de la pobreza, lo que refuerza la importancia de cursar y finalizar este ciclo educativo.

El segundo grupo realiza sus estudios superiores compartiendo su tiempo entre trabajar y estudiar para adquirir las aptitudes productivas necesarias para el desempeño de empleos de mayor calidad, tienden a aumentar su tasa de participación laboral. Todos aquellos jóvenes mayores de 24 años de edad, deberían estar dedicados a participar en el mundo del trabajo.

### **1.3.2. La Educación**

Otro factor a destacar que interviene en la inserción laboral es la educación. El rol de la educación es central, puede sintetizarse en roles culturales, sociales y económicos (Llanos De La Hoz, 1997). Los dos primeros, tienen una función de movilidad e integración del individuo dentro de la sociedad. El aspecto económico está vinculado con la preparación del individuo para una profesión u oficio, intentando adaptar la formación obtenida a las necesidades de la economía, apostando a un crecimiento económico (Filmus, 2004).

Desde esta perspectiva, la educación ocupa un lugar privilegiado. Las personas que quedan al margen del sistema educativo, tienen una mayor probabilidad de vivir en la marginalidad, la manera de poder salir de dicha situación y poder integrarse a la sociedad es a través de la educación. Al educarse, las personas mejoran las condiciones de competitividad entre los individuos, la integración social y los mecanismos de participación laboral. Por esta razón, la educación cumple un rol social y no individual (Filmus, 2004 y Llanos de la Hoz 1997).

La educación funciona como una credencial para el ingreso al mercado de trabajo. El mercado educativo permite obtener credenciales que a la larga generan oportunidades de integración social como se ha expuesto anteriormente. El sistema educativo, proporciona las pautas de comportamiento y la posibilidad de ejercer la convivencia. La escuela es una herramienta única de integración tanto laboral como social (Filmus, 2004)

Adicionalmente según Guevara (1998), la decisión de educarse puede ser vista como la de cualquier inversión, ya que a partir de ella, se espera generar los recursos que se utilizarán a lo largo de la vida cronológica y laboral del individuo. La decisión de estudiar viene determinada en buena medida por cuanto el mercado de trabajo valore los distintos niveles educativos, es decir, cuál es la tasa de la inversión en educación. La tasa de retorno de la educación se define, según Guevara (1998), como la tasa a la cual el flujo de ingresos que se generará por haber adquirido un determinado nivel de conocimiento y de destrezas, se iguale con los recursos invertidos en el proceso

educativo más los ingresos que se dejaron de generar durante el tiempo aplicado al aprendizaje (costo de oportunidad).

Se considera que una persona que posea un nivel de estudio más alto y una formación mejor, es capaz de ofrecer una mayor calidad de esfuerzo productivo y útil, que una persona que posea menos formación y estudio. Cualquier actividad que mejore la productividad del trabajo se considera inversión en capital humano, (Guevara 1998).

En aporte a lo dicho anteriormente, Shultz (2002) citado en Morillo (2005), define al capital humano como un conjunto de atributos desarrollados y contenidos en un trabajador, e incluye las inversiones en capacitación en el lugar de trabajo, los costos de la migración en busca de mejores oportunidades de trabajo y la inversión en educación formal, elemento más importante considerado por el autor. El proceso de invertir o no en capital humano altera la naturaleza de la persona, puede hacer que la formación de la persona cambien su estilo de vida desde una situación de desempleo permanente a otra con buenas y estables remuneraciones.

Según Josefina Bruni Celli (1995) se acumula capital humano por la vía de la educación y por la vía de la experiencia en el trabajo. En el cuadro N° 2, se puede observar que cada año de educación incrementa los ingresos de los jóvenes adultos en una mayor proporción que cada año de experiencia, lo cual quiere decir, que resulta más rentable estudiar que adquirir experiencia.

## **Cuadro 2: Jóvenes Adultos, Incremento del Ingreso Vía Educación y Experiencia**

<b>Población de 20 a 25 años. Año 1995</b>
Los varones ganan 6% más que las hembras
Cada año de escolaridad sube el ingreso en 3,1%
Al doblar las horas trabajadas, se gana 58,7% más
Cada año de experiencia incrementa el ingreso en 1,5%

**Fuente:** Josefina Bruni Celli 1995

Sin embargo al incorporar a los jóvenes de 15 a 19 años en el estudio, el retorno de los años de educación baja con relación a la experiencia, ver cuadro N° 3

## **Cuadro 3: Retorno de la Educación Vs. Retornos por Experiencia**

<b>Población de 15 a 25 años. Año 1995</b>
Los varones ganan 5,4% más que las hembras
Cada año de escolaridad sube el ingreso en 3,7%
al doblar las horas trabajadas, se gana 59,7% más
Cada año de experiencia incrementa el ingreso en 2,5%.

**Fuente:** Josefina Bruni Celli 1995

Este resultado afirma que los jóvenes excluidos del sistema educativo que cuentan con cierta experiencia laboral ganan por períodos de tiempo montos que se acercan o superan a los jóvenes recién egresados del sistema educativo que tienen un mayor nivel educativo. La desventaja de los excluidos se empieza a observar cuando se acercan a la edad adulta.

La diferencia entre los resultados correspondientes a los jóvenes de 21 a 25 años y de 15 a 25 años, ilustra que al alcanzar la adultez temprana, quienes tienen mayores años de escolaridad ya están ganando más que quienes adquirieron experiencia pero no siguieron estudiando. El patrón sugiere que ciertos grupos poblacionales prefieren sacrificar mayores ingresos futuros por mayores ingresos hoy. Posiblemente esto sea irracional, pues la teoría económica predice que dada su necesidad económica, los pobres prefieren recibir más dinero hoy que invertir en educación para recibir más dinero mañana. El problema que se presenta es la perpetuación de la situación de pobreza en ciertos grupos de la población.

El desarrollo de nuevas tecnologías, la reorganización de la producción y de los procesos productivos, requiere cada vez más de trabajadores con altos niveles educativos y altamente especializados. Los jóvenes con mayor nivel educativo tienen expectativas de encontrar mejores empleos y desenvolverse con mayor fluidez entre la búsqueda de empleo y estudiar. Este fenómeno causa una exclusión más permanente de trabajadores con bajos niveles educativos y calificaciones inferiores (Castells, M. 1999), citado en Weller (2003)

El mercado laboral moderno exige habilidades y destrezas que superen las expectativas tradicionales, para que una persona no sea considerada una analfabeta funcional dentro de la sociedad moderna, se requiere un mínimo de diez años de educación, se necesita tener manejo de la informática y el haber aprendido algún idioma adicional, (Fuenmayor y Gamboa, 2002).

### **1.3.3. Situación del Hogar**

Un tercer factor de gran relevancia es el socioeconómico, de acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo OIT (2000) son los jóvenes provenientes de hogares pobres los que aumentan la búsqueda de trabajo, con el fin de mejorar los ingresos del hogar. Esto es característico de los jóvenes que buscan empleo por primera vez. A esta situación se le agrega el bajo nivel educativo de los jóvenes buscadores por primera vez. Esto puede ocurrir por varias razones, una de ellas es cuando el jefe del hogar este desempleado, presiona la fuerza de trabajo secundaria, que son los jóvenes buscadores de empleo, estos compensan la falta de ingresos de quién normalmente sería la fuente principal.

Otra razón se debe a que los jóvenes pasaron a ser jefes de hogar, esto debido a que salieron del hogar de sus padres, o porque los padres fallecieron o porque estos jóvenes abandonaron el hogar. Siguiendo a la OIT (2004) en la mayoría de los casos, esta inserción laboral se da en forma prematura, causando la interrupción de los estudios y con un bajo nivel educativo, aceptan cualquier empleo disponible, la mayoría de los casos en el sector informal.

Según Boza y Eduardo (2003), citado en Morillo (2005), la probabilidad que los más jóvenes dejen la escuela es más elevada para los jóvenes con niveles de educación básica y diversificada, los jóvenes universitarios, al contrario, tratan de buscar alguna opción alterna (trabajos nocturnos, de fines de semana o en los períodos

vacacionales) para no desertar de sus estudios y utilizan la capacidad obtenida como estrategia competitiva dentro del mercado laboral.

De esta forma, se evidencia como los hogares se ven afectadas por la situación de desempleo, la cual cambia radicalmente las decisiones de inversión de toda la familia, especialmente las inversiones en educación de los más jóvenes, ya que las inversiones familiares en el capital humano de los niños dependerá positivamente del ingreso corriente del hogar, (Ortega 2004). Para las familias el efecto ingreso es mucho más importante que el efecto sustitución.

#### **1.3.4. El género**

Finalmente un factor relevante es el género, este factor se relaciona con una mayor participación laboral por parte de las mujeres. Tradicionalmente las mujeres han sido más propensas a trabajar medio tiempo y de manera intermitente, debido a que causaban bajas en la población activa. Esto trajo como resultado que contaran con pocos incentivos para invertir en educación y formación que mejorara sus retribuciones y calificaciones profesionales, se vuelve a tocar el punto de la inversión en capital humano.

Se ha venido observando que en los últimos veinticinco años ha cambiado radicalmente la participación de la mujer dentro del mercado de trabajo. La disminución del tamaño de la familia, el crecimiento de las tasas de divorcio, la rápida expansión del sector de servicios y el interrumpido crecimiento económico, elevó las remuneraciones de las mujeres junto con la de los hombres. De acuerdo a

Weller (2003) se ha observado una disminución de la brecha salarial entre hombre y mujeres.

Son todas estas circunstancias las que fomentan una mayor participación de las mujeres dentro de la población activa y consecuentemente una mayor inversión en destrezas orientadas al mercado.

### **1.3.5. Otros factores que Pueden Explicar los Problemas de Inserción Laboral**

Factores Demográficos, de acuerdo a lo explicado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Scholnik (2004), el aumento de la tasa de participación de la población no es ni causa ni consecuencia de lo que pasa en el mercado laboral. En el caso de los jóvenes, el incremento de la población en edad de trabajar ha ido disminuyendo lentamente junto con la caída de natalidad. Señalando que la oferta de nuevos trabajadores presiona cada vez menos al mercado de trabajo. Lo expuesto antes, unido con la expansión de los sistemas educativos, genera sobre el mercado de trabajo menos presión que en décadas anteriores.

Los ciclos económicos recesivos afectan más duramente a los jóvenes, los problemas del desempleo juvenil pueden estar relacionados con el ciclo económico, o con factores de tipo estructural o desajustes entre la oferta y la demanda. Ante un enfriamiento de la actividad económica, los jóvenes son los primeros en ser despedidos, esto se debe a que las empresas no quieren perder a su personal

calificado de más experiencia, de mayores costos de despido y porque las empresas toman en cuenta la posición de jefes de hogar de muchos adultos.

En un contexto de reactivación económica, las empresas suelen contratar en primer lugar a los desempleados con mayor experiencia y mayor calificación. Con esto se produce un aumento por sobre el nivel normal de la probabilidad de desempleo de los jóvenes en coyunturas recesivas (OIT, 2003).

Existen desajustes estructurales o desencuentros entre la oferta y demanda. Por el lado de la demanda, los empleos del sector formal de la economía requieren niveles mínimos de educación secundaria como constancia de comportamiento y disciplina. De esta manera, se excluyen los jóvenes que no terminaron la educación media de los empleos del sector formal, es cuando el sector informal los absorbe.

El incremento de la competencia entre las empresas lleva a que muchas disminuyan sus riesgos, sólo contratando a trabajadores que tengan experiencia y práctica en el área. Mientras que las personas sin experiencia, aunque tengan nuevos conocimientos, tendrían dificultades de acceso a los buenos puestos. Esto lleva a un aumento de la importancia del capital humano específico frente al general.

Según Becker en Campos (2002), la formación específica es aquella que afecta a la productividad de las personas, pero solamente a la empresa que lo proporciona y en relación a la formación general es útil tanto a las empresas que la proporcionan como

a muchas otras, ya que da lugar a incrementos en la productividad futura de los trabajadores.

Otro aspecto relevante tiene que ver con el salario mínimo. Si el salario mínimo no toma en cuenta las diferencias de productividad entre los jóvenes (con falta de experiencia y por tanto menos productivos) y los adultos, el monto establecido como salario mínimo puede sobrepasar la productividad de los jóvenes.

Por el lado de la oferta, entre los jóvenes se produce una mayor rotación laboral. Los jóvenes pueden tener aspiraciones en cuanto a su participación laboral, no congruentes con la realidad del mercado de trabajo, mientras tengan el sustento, por ejemplo el sustento familiar o no sean jefes de familia, siguen buscando hasta encontrar un empleo conforme a sus aspiraciones o hasta que sus aspiraciones concuerden con las características de algún puesto de trabajo disponible (Schkolnik, 2005).

El ingreso a la educación secundaria de las nuevas generaciones crea expectativas y aspiraciones que lleva a los jóvenes a rechazar empleos de obreros y a valorar las ocupaciones de cuello y corbata. Según Schkolnik (1997), los jóvenes llegan a preferir trabajar por cuenta propia, en un mundo de constante crisis, ya que les permite tener flexibilidad de horarios, trabajar en función de los ingresos que necesiten y en ocasiones ganar más que el salario mínimo pagado en el sector formal.

Durante los dos últimos años, algunos programas educativos, conocidos como misiones, pueden estar afectando la decisión de participación de los adolescentes y jóvenes adultos. Estos programas educativos, son gratuitos y en algunos casos, subvencionan a los estudiantes. La percepción de un ingreso, junto a una posible mejora del ingreso total del hogar, debido a la bonanza petrolera, pudiera estar induciendo una reducción temporal de la oferta de trabajo de este grupo en Venezuela. En el capítulo, se intentará dar con una respuesta a los posibles determinantes empíricos de la oferta de trabajo en nuestro país.

En cualquier caso, aún están por evaluarse los resultados de estas misiones y sobre todo medir su impacto para contrarrestar el desempleo. Es innegable que las misiones cumplen una función social de inclusión, pero no garantizan las mejoras de las condiciones laborales de los venezolanos. Según Azpurúa y García (2006), la población que participa en las misiones, no participa en el mercado de trabajo, por estar recibiendo transferencias del gobierno.

#### **1.4. Antecedentes de La Investigación**

Como aporte a esta investigación, se hará a continuación referencia de algunos trabajos realizados anteriormente.

Carolina Fawcett, 2003. Los Jóvenes Latinoamericanos en Transición: Un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y El Caribe. La autora explica el proceso de desaceleración que ha venido experimentando la oferta de mano de obra

joven. Expone la autora que estos cambios se deben a dos determinantes claves: los cambios en la magnitud de fuerza laboral potencial, debido a fluctuaciones en la estructura de edad de la población y cambios en la tasa de participación dentro del mercado laboral. Para la mayoría de los países Latinoamericanos, entre ellos Venezuela, la magnitud de la oferta de la mano de obra está cayendo, esto se explica por la reducción de la fuerza laboral potencial debido a cambios en la estructura de edad y la disminución de la tasa de crecimiento de la participación laboral.

La estructura de la edad de la población determina la proporción de la población en edad de trabajar. Durante las últimas décadas, Venezuela junto a la mayoría de los países Latinoamericanos, ha sufrido una disminución de la tasa de crecimiento de la población. Las personas que ingresan al mercado laboral están constituyendo un porcentaje menor del total de la población en edad de trabajar. Según el autor, esta desaceleración de las personas que ingresan al mercado de trabajo, contribuye a una caída del desempleo de larga duración

La participación en el mercado laboral es la segunda tendencia, según Facewtt (2003), que influye en el tamaño de la oferta de mano de obra. La participación aumentó entre 1970 y 1990 a un 70%. Existe un motivo principal para este aumento en la tasa de participación, el cambio radical en las tasas de participación de la mujer. Al examinar los datos de cohortes sobre la mujer, las trabajadoras más jóvenes tienen mayores tasas de participación. Esta tendencia parece relacionarse con la participación más elevada de la mujer en la educación secundaria y superior. Este

trabajo concluye de manera general, que la edad y la educación son características determinantes para explicar las discontinuidades y la segmentación del mercado laboral.

Por otro lado los autores citando a Guevara (1998), explican que la educación es una variable importante al momento de analizar la tasa de desocupación y mientras mayor es el nivel educativo de la población, más fácil será su inserción en el mercado de trabajo. Además Guevara (1998) indica que durante la década 1982-1992 los salarios reales de los trabajadores venezolanos disminuyeron según lo expresado en el cuadro 1. Esta disminución de los salarios reales estuvo acompañada por una caída significativa de las tasas de culminación escolar. Los datos de Guevara indican un menor deterioro del ingreso real para el nivel menos alfabetizado, lo cual incide en el desinterés por la educación, Guevara se pregunta ¿qué sentido tiene para los pobres enviar a sus hijos a estudiar si ello no se reflejará en sus ingresos futuros?

Ledezma, L. y Orlando, M. Trabajo de investigación: Determinantes de la Participación de la Mujer en la Fuerza de Trabajo en Venezuela, 1980-2000, comienza explicando que el número promedio de nacimientos por mujer comenzó a declinar en 1990 (3,4%), lo que parecía indicar un menor ritmo de crecimiento poblacional. En la mitad de los 80 el 40% de la población era menor de 15 años y cerca del 70% de la población estaba por debajo de los treinta años.

Otro aspecto importante que se menciona en la investigación, es la diferencia entre las tasas de analfabetismo de los hombres y las mujeres que tienden a disminuir aunque la tasa de analfabetismo femenina es aun mayor que la de los hombres. La participación de los hombres y mujeres en la educación ha ido incrementándose desde 1958.

En la década de los 60, las mujeres ganaron acceso a la fuerza de trabajo a través del aumento de su participación en educación y el aumento general del nivel de vida gracias a la bonanza petrolera. En 1980 el 27,5% de los trabajadores eran mujeres y su participación en la fuerza de trabajo aumento a 30,5% para 1990. Durante la década de los 80, la participación de la mujer en la fuerza de trabajo aumentó como resultado de la crisis económica. La crisis forzó el cambio de las familias de un sólo generador de ingreso a dos generadores de ingreso.

Arriagada (1997), Cacique (1992), García y Oliveira (1989), citados en Ledezma, L. y Orlando, M. exponen que existen determinados factores que afectan o determinan la participación de la mujer dentro del mercado de trabajo. Los autores citados clasifican a estos determinantes en económicos, sociales, demográficos y políticos de acuerdo a su ámbito, pero interactúan continuamente tanto entre si como con la participación de la mujer en el mercado de trabajo.

Los trabajos expuestos en párrafos anteriores, mantienen una relación con la investigación que se pretende realizar. De manera independiente y en distintos

períodos, cada autor utiliza la educación, el ámbito socioeconómico, la edad y el género para explicar los factores que afectan la participación de los jóvenes entre 15 y 24 años dentro del mercado laboral.

## **CAPITULO II**

### **2.1 Comportamiento del Mercado Laboral Venezolano**

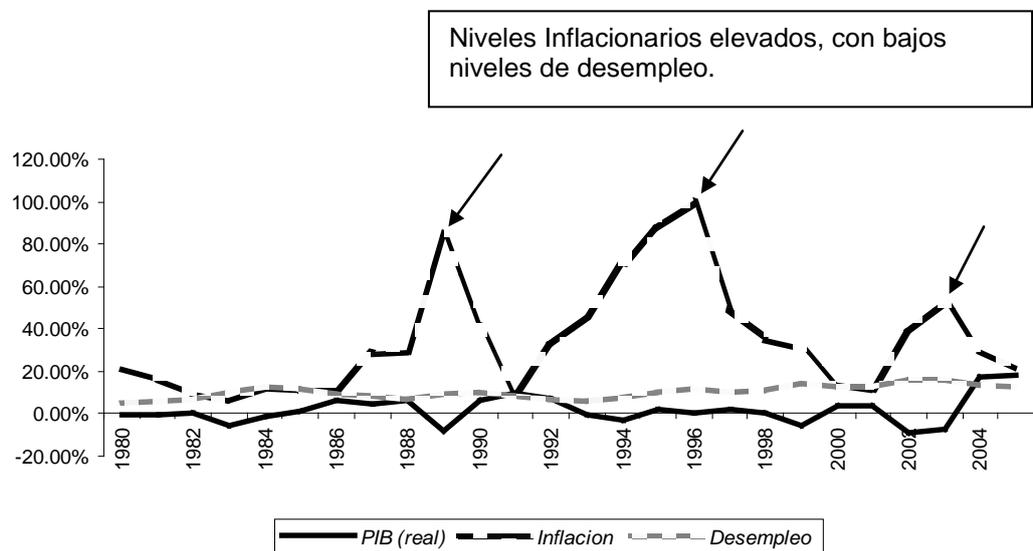
La conducta del mercado laboral, está vinculado en buena medida al comportamiento del entorno macroeconómico, en especial de la tasa de crecimiento de la economía y de su capacidad para generar empleo. En consecuencia, un entorno macroeconómico volátil y vulnerable ante los shocks externos dificultan la expansión de la capacidad de producción por parte de las empresas y, por tanto, se refleja en una demanda de trabajo insuficiente (Daza 2002).

La economía venezolana depende principalmente de los precios del petróleo. Esta excesiva vinculación se observa en los niveles de exportaciones petroleras y los ingresos que generan para el gobierno central. Esta subordinación se traduce en una constante inestabilidad macroeconómica y su reconocimiento junto con el alza de los precios del petróleo en 1973, época de la bonanza petrolera, hizo que el Gobierno Venezolano expandiera la inversión pública en industria para diversificar la economía.

Estas inversiones, pese a los altos precios del petróleo requerían endeudamiento externo, fue en 1986 y 1987 que Venezuela logra el primer acuerdo y reestructuración de la deuda externa y se decide reactivar la economía a través de la expansión del gasto público, (Betancourt, Freije y Márquez, 1995).

Como consecuencia de estas medidas, el Producto Interno Bruto (PIB) creció en 5,4% interanual entre los años 1986 y 1988. Este crecimiento del PIB, permitió absorber a los individuos que se sumaban a la población económicamente activa. El desempleo decreció del 12,1% al 6,9%, pero la inflación creció al 30% aún en medio de controles de precio, (Betancourt, 1995). El comportamiento antes descrito se corresponde con la Curva de Phillips, donde se expone una relación inversa entre los niveles de desempleo y los salarios nominales, pues en la medida que el desempleo disminuya los salarios monetarios o nominales de los trabajadores suben (salarios reales bajan) y viceversa, por el poder de negociación de los trabajadores en los periodos donde el desempleo es menor.

**Gráfico 2.1: Comportamiento del PIB, Inflación y Desempleo, período 1985-2005**



**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística (INE) 2005, Morillo, Marysela 2006

La Curva de Phillips se puede utilizar para analizar la inflación y el empleo a corto plazo, pues indica que cuando los niveles de desempleo son bajos, los niveles

inflacionarios son altos (Samuelson y Nordhaus, 2002), esto se puede observar en el gráfico 2.1. En Venezuela, esta caída del desempleo se explica por una expansión de la demanda agregada a través del incremento del gasto público, altamente inflacionario.

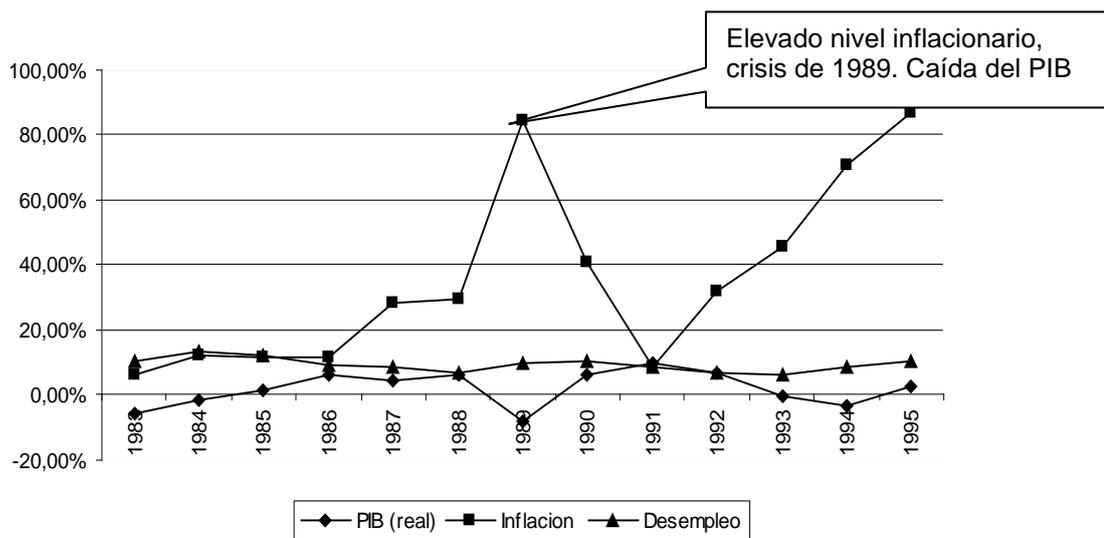
Para Frank y Bernake (2003), la inflación y el desempleo a menudo se relacionan en el análisis de la política económica, bajo el argumento de que el desempleo sólo puede reducirse a costa de la inflación y viceversa.

Durante la década de los 80, la economía venezolana vivió dos choques con la caída de los precios del petróleo en 1982 y 1986, que afectaron la capacidad de crecimiento. En consecuencia, el Gobierno tomó determinadas medidas, entre estas, el control de precios cuyo efecto práctico fue congelar la asignación de recursos entre las distintas actividades, lo cual aceleró la inflación y redujo el ritmo del crecimiento, causando un impacto desfavorable en el mercado laboral.

En 1983, se produce un ajuste fiscal, que trajo como consecuencia reducciones del empleo público para elevar las tasas de desempleo (Márquez, 1994). Seguidamente desde 1986 hasta 1988, se presenta un crecimiento económico con elevados niveles inflacionarios y un creciente desempleo. En 1989 Venezuela atraviesa una crisis económica de grandes magnitudes con elevados niveles inflacionarios, acompañado de una fuerte caída del Producto Interno Bruto. Entre 1990 y 1992 la economía Venezolana evidenció un crecimiento. Para los años 1993 y 1994, el deterioro

económico vino acompañado por una crisis financiera de grandes magnitudes, (García, 1998). Lo anteriormente descrito, puede ser observado en el gráfico 2.2

**Gráfico 2.2: Desempleo, Producto Interno Bruto (PIB) e Inflación 1983-1995**



**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística (INE) 2005, Morillo, Marysela 2006

Este aumento del desempleo, pareciera estar señalando rigidez a la baja de los salarios reales, por cuanto el argumento económico se refiere a que cuando los salarios reales caen lo suficiente, la reducción de los costos laborales permite mantener la producción sin tener que reducir el empleo, por tanto este desempleo se debió a que los salarios reales se mantuvieran en la época.

Esta coexistencia entre la caída de los salarios reales y el incremento del desempleo, se puede explicar por medio de la segmentación del mercado laboral venezolano (empleo formal público y privado y empleo informal), pues la caída de los salarios se evidencia en el segmento de empleo informal (mercado flexible en cuanto a

movilidad y precios o salarios) y el desempleo en el segmento formal (mercado rígido que permite variaciones en el empleo y no permite la reducción de salarios reales).

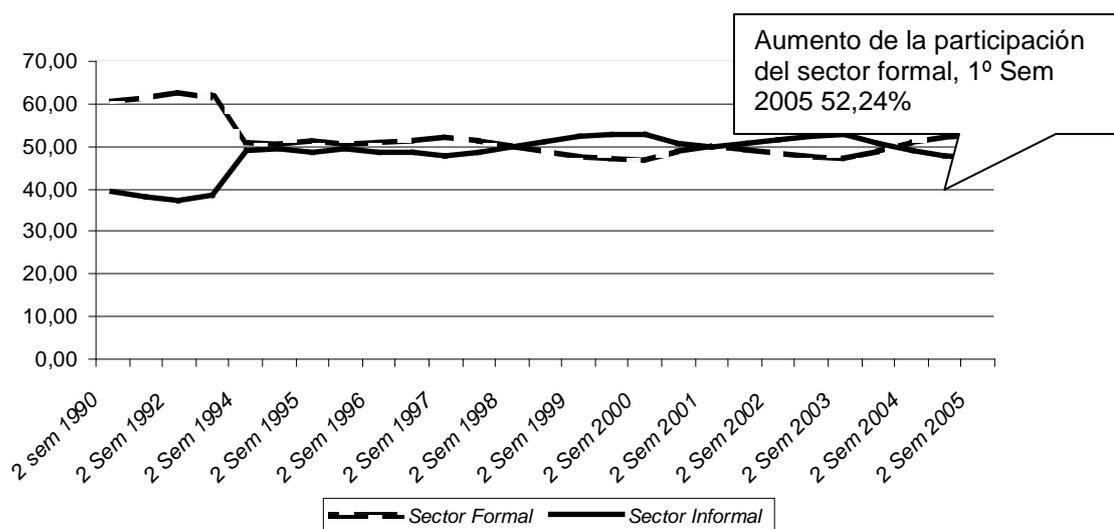
De lo expuesto anteriormente, se puede concluir que los mercados laborales Venezolanos son eficientes, por lo menos en el aspecto que se caracteriza por salarios flexibles, que evitan la posibilidad de ajuste del mercado sin crear desempleo, quizás los salarios no cayeron en la medida o celeridad requerida para evitar el desempleo, y el ajuste se realizó a partir de la aparición de empleos de baja productividad y de subsistencia (Betancourt, Freije y Márquez, 1995).

Es debido a la segmentación del trabajo donde uno es altamente regulado y protegido (formal) y otro abierto y competitivo (informal), así, este último aumenta su participación en el empleo, absorbiendo a los trabajadores despedidos de sus empleos formales y a quienes ingresan por primera vez al mercado de trabajo.

A partir del año de 1974 hasta el año de 1986, la tasa de formalidad promedio fue de 62,7% y la tasa de informalidad promedio de 37,7%. Desde el año 1986 hasta el año de 1993 la tasa de formalidad fue de 59,6% y la tasa de informalidad promedio de 40,4%. Desde el año 1993 hasta el año 2000 la tasa de formalidad fue de 50,8% y la tasa de informalidad de 49,4%. En el grafico 2.3 se pueden apreciar los recurrentes incrementos de la informalidad, demostrando que en este sector han ingresado los desplazados del sector formal.

De acuerdo a los informes realizados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) 2005, en Venezuela el 51,4% del empleo lo demanda el sector formal de la economía, mientras que el resto 48,6% lo demanda el sector informal. En el gráficos 2.3 se puede observar el comportamiento de la segmentación del mercado laboral. El sector público demanda el 15,6% de la fuerza de trabajo formal ocupada en Venezuela, mientras que el sector privado (formal e informal) demanda el 84,4% en labores de empleado y obreros principalmente (40,1%), seguido de trabajadores por cuenta propias (31,3%) en tercer lugar de los cargos de patronos y empleadores (4,8%), miembros de cooperativas 1,7% y sociedades de personas (4,5%). Para el primer semestre de 2005 según la Organización Internacional del Trabajo, el sector formal aumentó su participación, como se indica en el gráfico 2.3, debido fundamentalmente a un incremento del porcentaje de las pequeñas, medianas y grandes empresas privadas.

**Gráfico 2.3: Comportamiento del Sector Formal e Informal 1990-2005**

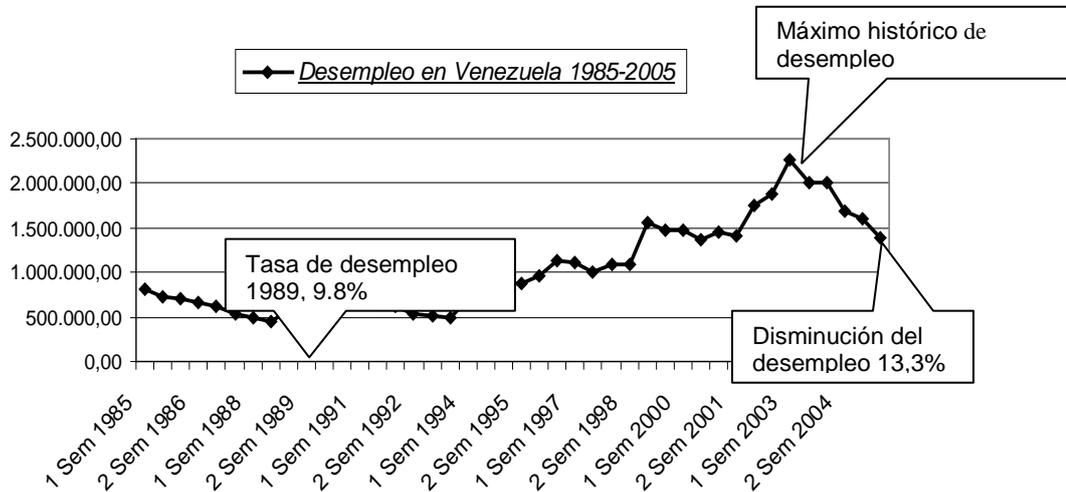


Fuente: INE 2005, elaboración propia

Para Naím y Piñango (1999) citado en Morillo (2005), la participación del sector público como empleador tiene sus inicios en la explotación petrolera. Desde entonces éste segmento ha ido creciendo, debido a la ilimitada disponibilidad presupuestaria generada por la renta petrolera, la responsabilidad social y económica consagrada en la constitución nacional y los intereses políticos que favorecen las prácticas clientelares electorales

Se puede apreciar que partir de 1988 se observa un crecimiento en la tasa de desempleo, llegando al primer semestre del 2003 al máximo de 19,20%, (ver gráfico 2.4). Para 1989 el entorno macroeconómico había empeorado y el gobierno de turno decidió adoptar un plan de estabilización y ajuste estructural, con el apoyo de instituciones multilaterales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial). Era indudable que la economía nacional se encontraba violentada por múltiples controles y rigidez institucionales y que por ello no se habían producido los cambios estructurales que permitieran una mayor estabilidad de los saldos comerciales y fiscales.

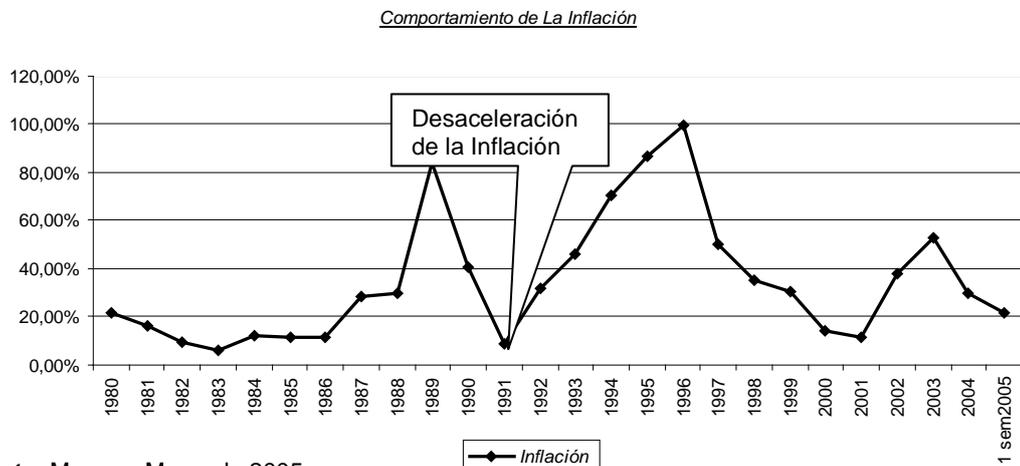
**Gráfico 2.4 Comportamiento del Desempleo 1985-2004**



Fuente: INE varios años, elaboración propia

El conjunto de reformas tomadas se resumen en la eliminación de controles de precio, la eliminación de restricciones comerciales, liberalización y unificación del tipo de cambio, lo cual significó una devaluación nominal de más de 100%, una inflación de cerca de 80%, una caída del PIB de más de 8% y un nivel de desempleo cercano al 10%, esta conducta puede ser apreciada en el gráfico 2.4 y 2.5, donde se estiman de manera pronunciada los picos causados por la crisis de 1989.

**Gráfico 2.5: Comportamiento de la Inflación 1980-2005**



Fuente: Moreno, Marysela 2005

Para cuando empieza la década de los 90, los desequilibrios fiscales y comerciales se habían corregido y junto al alza de los precios del petróleo para ese entonces, se registró entre 1990 y 1992 una gran recuperación del crecimiento, una caída del desempleo y una desaceleración de la inflación.

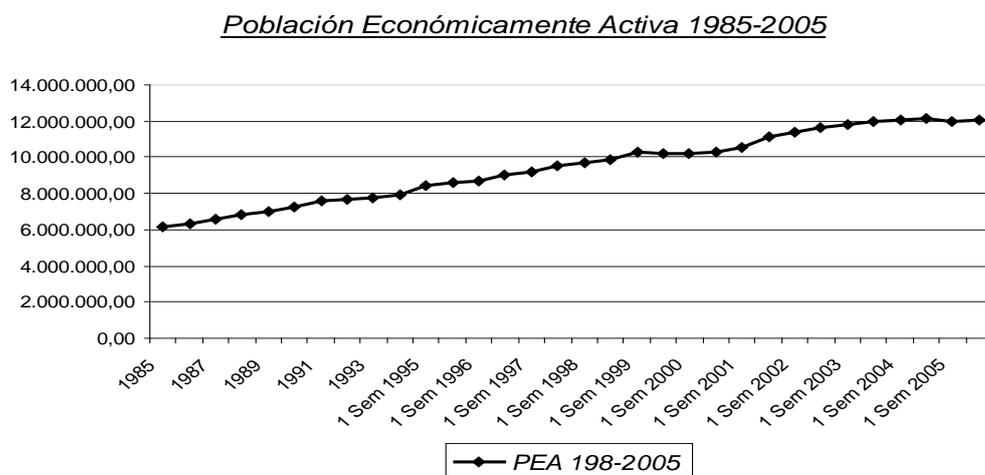
Este panorama económico cambio para 1993, la inconsistencia y la falta de entendimiento de la política del Gobierno, contribuyo a una profunda crisis que destruyó el 40% del sistema financiero. En 1994, se evidenció un crecimiento de la inflación y del desempleo. Este entorno dio como resultado una crisis fiscal con una del PIB de -3,3%, inflación del 70,8% y desempleo del 8,4%.

Entre 1989 y 1999 la fuerza de trabajo en Venezuela creció en un 49%, alcanzando el primer semestre del año 1999 la cifra de 10.259.161 personas. Desde antes de la década de los 90, se venía observando en el país un rápido crecimiento de la Población Económicamente Activa (PEA), en el grafico 2.6 se evidencia dicho crecimiento, por la posible unión de dos factores: uno de ellos es el aumento de la población en edad de trabajar y el segundo factor se debe al incremento de la participación de la mujer en el mercado de trabajo. A esto hay que agregarle la incorporación temprana de los jóvenes al mercado de trabajo, para proveer de un mayor ingreso al núcleo familiar.

Desde el 2002 y hasta el 2005, la economía Venezolana ha experimentado grandes turbulencias, con incidencias importantes en el mercado laboral. Estas turbulencias van desde el establecimiento de estrictos controles de precios y de tipo de cambio,

hasta conflictos políticos. Según cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la recuperación de la actividad económica Venezolana demuestra una expansión del 20,4% para el sector petrolero y del 20% para el no petrolero, esto debido a la flexibilidad de la entrega de divisas, a los controles de precio, la expansión del gasto público y a la disminución de las tasas de interés. Todos estos factores contribuyeron al descenso del desempleo, el cual pasó del 20,70% (Enero 2003) al 14% (Febrero 2005)

**Gráfico 2.6: Población Económicamente Activa (PEA) 1985-2005**

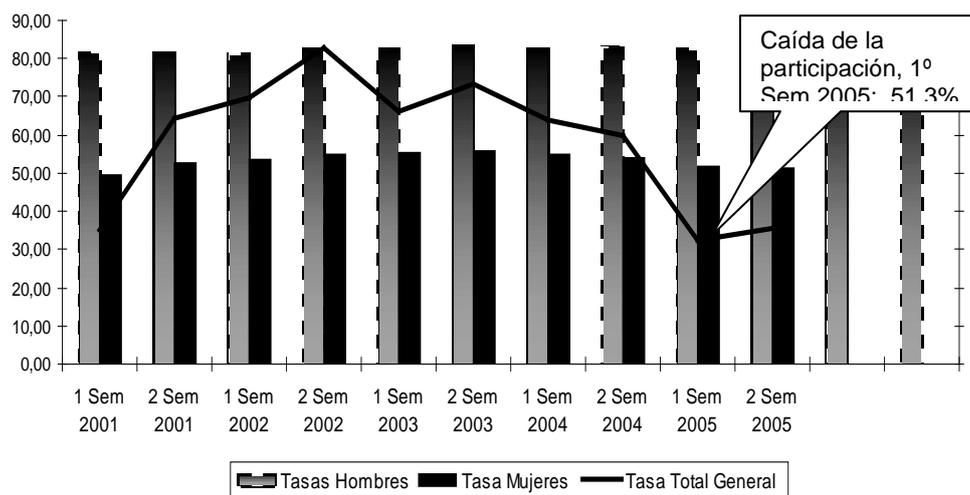


**Fuente:** INE, Banco Mundial (2005). Elaboración propia

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2005), en Venezuela la tasa de desempleo disminuyó de 16,6% a 13,3% en los primeros seis meses de 2004 y 2005 respectivamente, (ver gráfico 2.4). Esto como resultado de una apreciable disminución de la oferta laboral. La tasa de participación cayó de 68,8% en el 2º

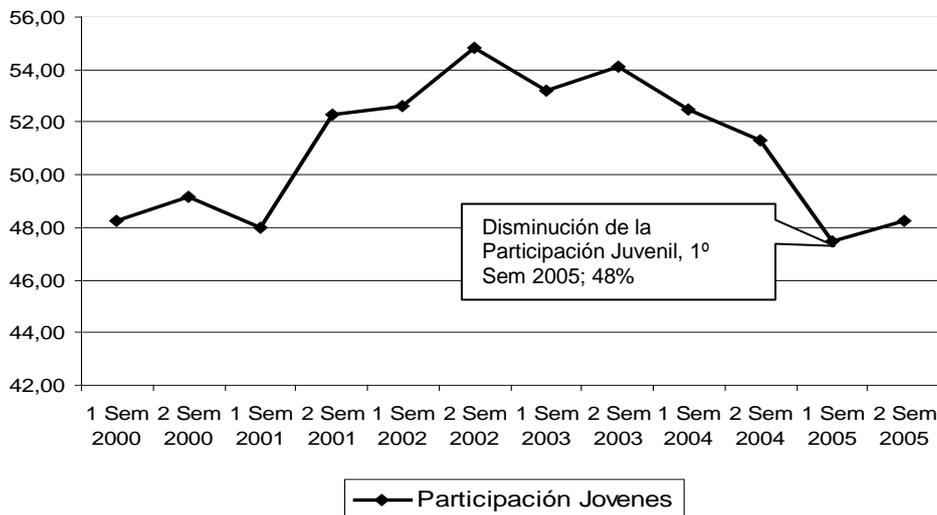
semestre de 2004 a 66% en el 2º semestre de 2005, este comportamiento se aprecia en el gráfico 2.7, explicado por la disminución de la tasa de participación de las mujeres, que se redujo de 54,9% en el 1º semestre de 2004 a 51,3% en el 2º semestre de 2005, para los hombres disminuyó de 82% a 80,7% y para los jóvenes la disminución fue de 52,5% a 48% para el mismo período, respectivamente.

**Gráfico 2.7: Comportamiento Tasa de Participación Total, Tasa de Participación Hombres y Tasa de Participación Mujeres 2001-2005.**



Fuente: INE, OIT 2005. Elaboración propia

**Gráfico 2.8: Comportamiento Participación Laboral 2000-2005**



Fuente: INE, OIT 2005. Elaboración propia

## 2.2 Características del desempeño laboral en Venezuela de los jóvenes adultos

Esta sección tiene como objetivo describir las principales características del mercado laboral en Venezuela y, en particular, el desempeño laboral de los jóvenes adultos. En la primera sección se abordarán aspectos demográficos del grupo. La composición por género, el número promedio de años de escolaridad y la edad promedio en la cual deciden ingresar al mercado laboral.

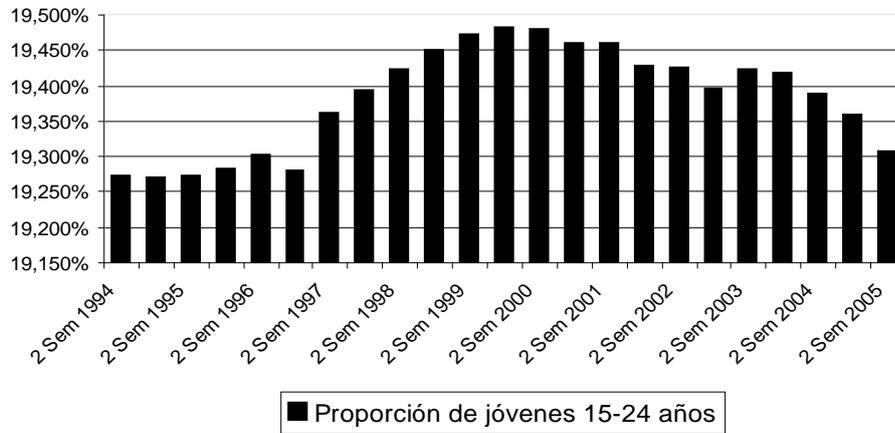
Finalmente, se añade una sección en la cual se analiza la relación existente entre la decisión de participar en el mercado laboral y la tasa de desempleo de los jóvenes adultos en Venezuela.

### **2.2.1 Aspectos Demográficos**

El incremento anual promedio de crecimiento poblacional en Venezuela entre 1950 y 1986 fue de 3,4%. Sin embargo, el número promedio de nacimientos por mujer comenzó a declinar, llegando a 2,7% en 1986 y a 2,5% en 1995, (Ledezma, 2000). En el curso del proceso de transición demográfica la población venezolana ha experimentado cambios en la estructura por edad y sexo. En la medida que transita a una fase avanzada del proceso de cambio demográfico disminuye el ritmo de crecimiento.

En el gráfico 2.9, se observa el efecto del comportamiento de la tasa de natalidad de los jóvenes entre 15-24 años. Los jóvenes que nacieron en la década de los 80, tienen entre 15 y 25 años desde el año 1994 hasta el 2005 aproximadamente. El efecto de la disminución de la natalidad se observa en los años que van desde el segundo semestre de 1994 hasta el segundo semestre de 1997, de ese período en adelante se observa el crecimiento de la población joven entre 15-24 años.

**Gráfico 2.9: Proporción de Jóvenes respecto a la Población Total 1994-2005**

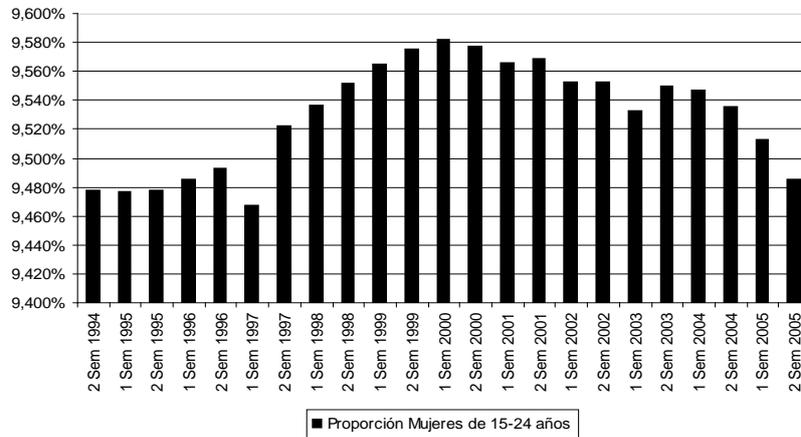


**Fuente:** INE; Encuesta de Hogares; Varios Años. Elaboración Propia.

Al dividir a la población de jóvenes por género, se observa que tanto las mujeres jóvenes entre 15-24 años y los hombres jóvenes entre 15-24 años, presentan un mismo comportamiento en cuanto al crecimiento de la población juvenil.

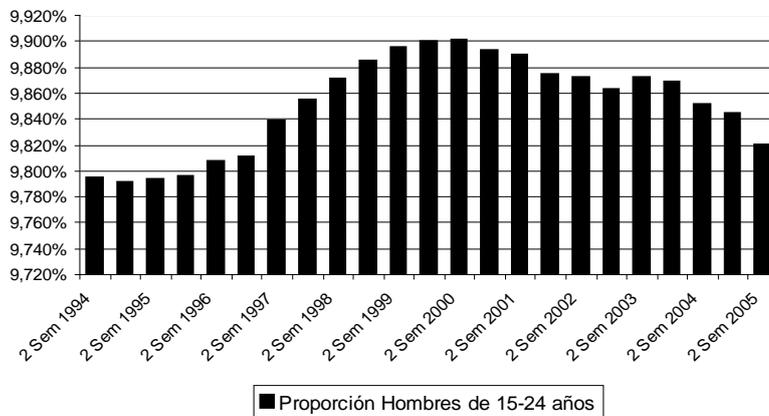
En el gráfico 2.10 y 2.11, se observa el efecto de la disminución de el crecimiento de la población entre 1986 y 1995 explicado por Ledezma (2002).

**Gráfico 2.10: Proporción de Mujeres Jóvenes 15-24 años respecto a la Población Total 1994-2005**



Fuente: INE; Encuesta de Hogares; Varios Años. Elaboración Propia

**Gráfico 2.11: Proporción de Hombres Jóvenes 15-24 años respecto a la Población Total 1994-2005**



Fuente: INE; Encuesta de Hogares; Varios Años. Elaboración Propia

## 2.2. Educación y Niveles de Escolaridad, Jóvenes 15-24 años

De acuerdo con Rodríguez (2003) citado en Morillo (2005) una posible causa de desempleo juvenil en Venezuela esta vinculada con los niveles educativos, lo cual se

corresponde con los supuestos de la teoría del capital humano. En promedio, el 60% de los desempleados no ha completado su educación media y diversificada, esta proporción corresponde a la población activa con dicha condición educativa, es decir, son analfabetas, sin nivel educativo y apenas con educación básica. Los profesionales universitarios tienen una menor tasa de desempleo, que se ubica en 5,4% (INE, 2002).

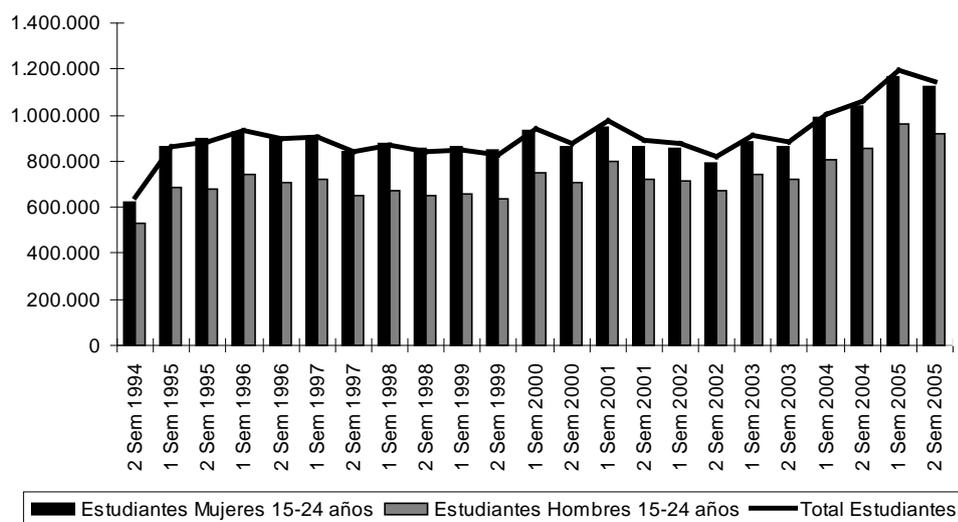
En promedio, el 78% de la población que se encuentra desempleada, tiene un nivel educativo por debajo del bachillerato, los profesionales universitarios tienen la tasa de desempleo más baja (5,4%), seguidos de aquellos sin nivel educativo (6,66%).

Es importante resaltar, que la formación universitaria disminuye la probabilidad de estar desempleado, esto no ocurre para los otros niveles educativos. Pasar de no tener ningún nivel educativo a finalizar la primaria, aumenta la probabilidad de estar desempleado en más de 3 puntos porcentuales.

Terminar el bachillerato, disminuye en menos de un punto porcentual la probabilidad de estar desempleado. Es importante hacer notar que avanzar en el proceso educativo hace disminuir la probabilidad de estar desempleado sólo al llegar al nivel universitario. Se debe resaltar, que lo anterior no quiere decir que finalizar la primaria o bachillerato sea perjudicial para el individuo, ya que de estar empleado, obtendrá un mayor nivel de ingresos (el retorno a la educación es positivo). En el

gráfico 2.12, se observa el aumento del número de estudiantes entre 15 y 24 años notándose un mayor aumento entre las mujeres jóvenes.

**Gráfico 2.12: Evolución del Número de Estudiantes Jóvenes entre 15-24 años 1994-2005**



**Fuente:** INE; Encuesta de Hogares; Varios Años. Elaboración Propia

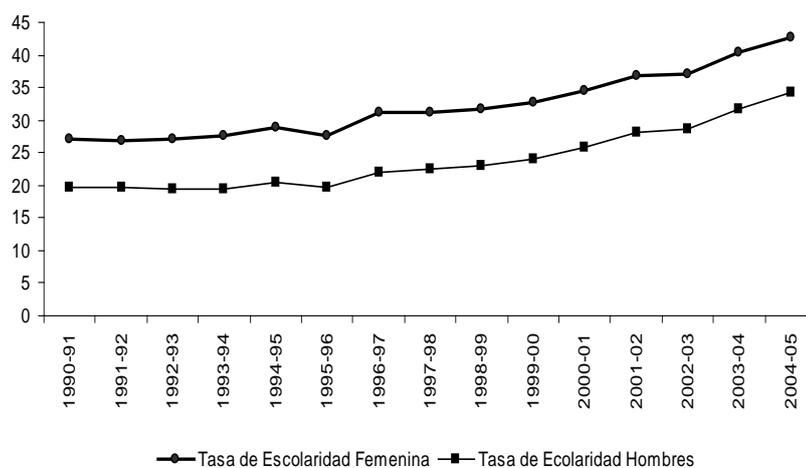
Los individuos que no poseen nivel educativo, corresponden al 28% de la PEA, sin embargo, representan sólo el 21,3% de la población desempleada. Seguidamente, los individuos que han finalizado la primaria conforman el 48,71% de la PEA, al tiempo que representan 56,51% de la población desempleada (INE 2003).

Las observaciones expuestas en párrafos anteriores, dan lugar a la hipótesis de que el individuo sin nivel educativo, por lo general, dispone de amplias opciones laborales, pero que resultan de muy baja calidad.

Es por ello que se puede explicar por qué la participación de los jóvenes entre 15 y 24 años esta disminuyendo de la PEA, si observamos el gráfico 2.12 se evidencia un aumento en el número de estudiantes en general tratando de aumentar años de estudio, que le garanticen una favorable inserción dentro del mercado de trabajo.

Es importante señalar por qué la tasa de desempleo de los jóvenes entre 15 y 24 años de edad, es aproximadamente el doble de la tasa de desempleo total. Esto puede ser explicado según Rodríguez (2003), la población joven tiene menos vínculos laborales por estar empezando su vida productiva, se encuentra en un proceso de definición de su actividad principal (vocación, inclinaciones, etc.) y, por lo general, poseen menos experiencia y capacidad, pero en la medida que van acumulando experiencia y años de estudio, tienden a especializarse y a adquirir una formación específica que les impide cambiar de trabajo.

**Gráfico 2.13: Tasa de Escolaridad Jóvenes entre 15-24 años 1990-2005**



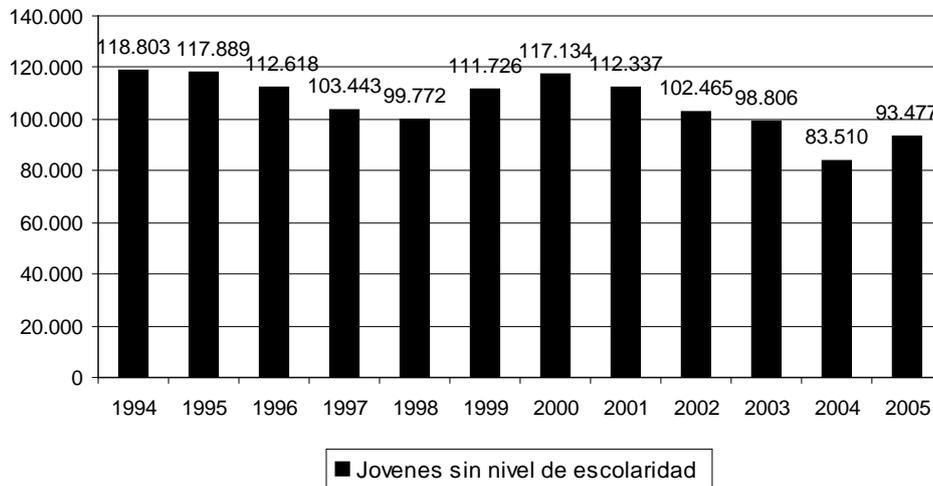
**Fuente:** SISOV; Varios Años; Elaboración Propia

Esta evolución revela un cambio importante de largo plazo. Durante la segunda mitad de la década del setenta, la década del ochenta y la primera mitad de la década del noventa, se ha producido un incremento en los niveles de escolaridad de la fuerza de trabajo, especialmente entre los jóvenes de 15 a 24 años. Como se observa en el gráfico 2.13, la tasa de escolaridad a lo largo del tiempo ha ido creciendo. Este crecimiento es mayor para el caso de las mujeres jóvenes.

Si se estudia la tasa de escolaridad por niveles educativos, se evidencia lo dicho anteriormente, la población venezolana está aumentando los niveles de escolaridad. En el gráfico 2.14, los jóvenes entre 15-24 años que no tienen ningún nivel educativo viene disminuyendo, en el segundo semestre de 1994 el número de jóvenes sin ningún grado de instrucción era de 118.803, para el segundo semestre del 2005 este número de jóvenes llegó a 93.477, notándose una disminución de 25.326 jóvenes que dejaron de ser analfabetos, esto influye en el aumento del número de estudiantes. A pesar de que se observa una disminución entre 1994 y 2005, entre 2004 y 2005 se observa un aumento del número de los jóvenes sin ningún grado de instrucción, (INE varios años).

Siguiendo con los niveles de escolaridad, el número de jóvenes con educación básica ha mostrado un comportamiento decreciente, esto puede deberse, a que a medida que el joven va aumentando su edad a lo largo del período en estudio (1994-2005), pasa a otra etapa del sector educativo.

**Gráfico 2.14: Jóvenes 15-24 años Sin Nivel de Escolaridad 1994-2005**



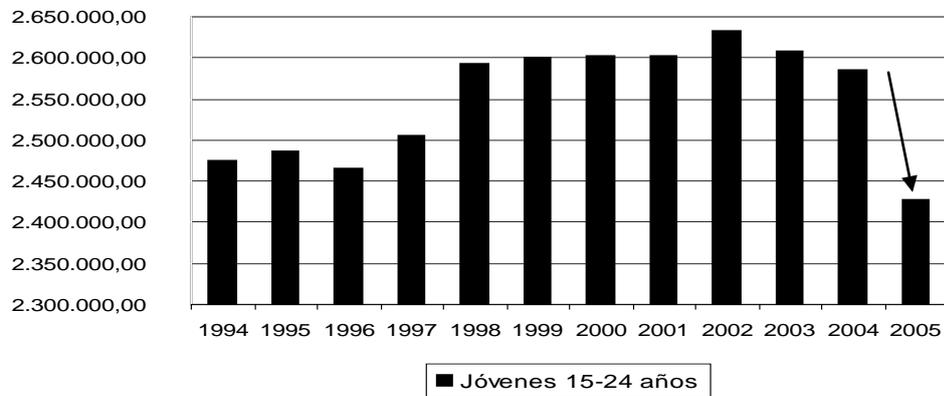
**Fuente:** INE varios años, Encuesta de Hogares. Elaboración Propia

En el gráfico 2.15 se puede observar dicho comportamiento, para el segundo semestre de 1994 el número de jóvenes con niveles de educación básica era 2.474.696, mientras que para el segundo semestre del 2005 era de 2.427.444, la diferencia es de 47.252 jóvenes que pasaron a formar parte de la siguiente etapa dentro del sistema educativo, o pasaron a ser desertores de dicho sistema, (INE varios años).

Entre 2004 y 2005 se observa una caída pronunciada de los jóvenes con niveles de educación básica, aproximadamente 158.730 jóvenes. Esto podría estar ocurriendo porque dichos jóvenes están pasando a otra etapa de la educación, en este caso se están dirigiendo al ciclo diversificado, (INE varios años).

**Gráfico 2.15: Jóvenes 15-24 años con Niveles de Escolaridad Educación Básica**

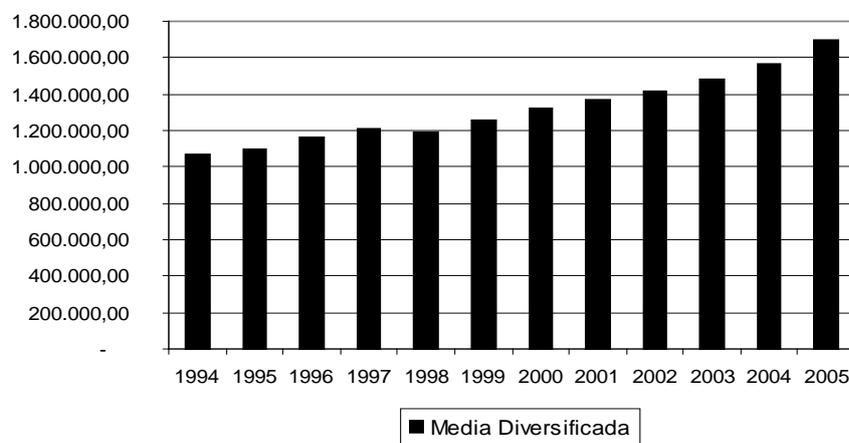
**1994-2005**



**Fuente:** INE varios años, Encuesta de Hogares. Elaboración Propia

**Gráfico 2.16: Jóvenes 15-24 años, Niveles de Escolaridad Media y Diversificada**

**1994-2005**



**Fuente:** INE varios años, Encuesta de Hogares. Elaboración Propia

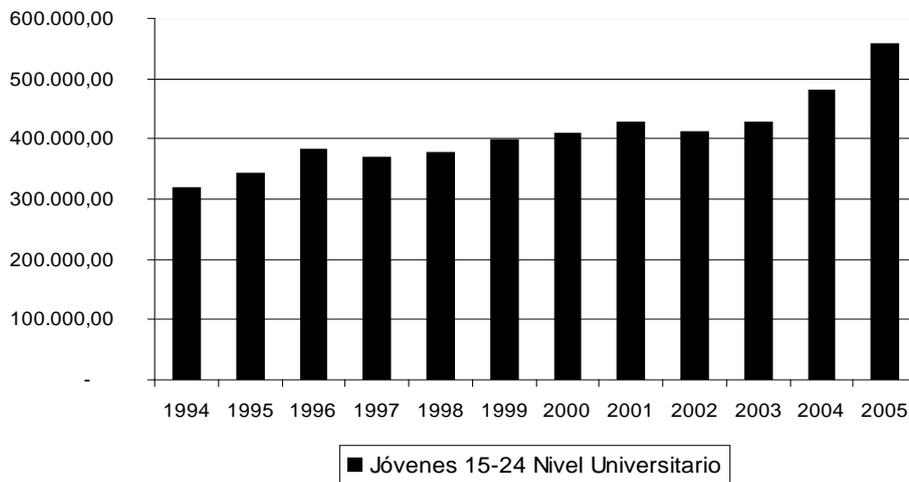
En el gráfico 2.16, se presenta el comportamiento de los jóvenes con niveles de educación media y diversificada, se observa que el número de jóvenes con dicho nivel viene creciendo. Para el segundo semestre de 1994 el número de jóvenes con

educación media y diversificada era de 1.064.920 y para el segundo semestre de 2004 era de 1.698.855 jóvenes.

En la actualidad más de la cuarta parte de la fuerza de trabajo laboral es bachiller. Es importante señalar que aun la fuerza de trabajo de Venezuela no esta altamente calificada, ya que para el segundo semestre del 2002, el 64% de la población económicamente activa aun no había culminado el bachillerato, (Rodríguez, 2003).

Se puede observar en el gráfico 2.17, como los jóvenes con niveles de escolaridad universitarios han venido en ascenso. Para el segundo semestre de 1994 el número de jóvenes con dicho nivel era de 318.086, para el segundo semestre de 2005 este número era de 556.965 jóvenes, lo que se traduce en un aumento de 238.879 nuevos jóvenes con niveles de escolaridad superior, (INE varios años). Si bien el crecimiento de la población con educación superior en edad de trabajar ha crecido, ésta continua siendo pequeña en comparación con la población en edad de trabajar que no tiene este nivel educativo (Bruni Celli, 1999).

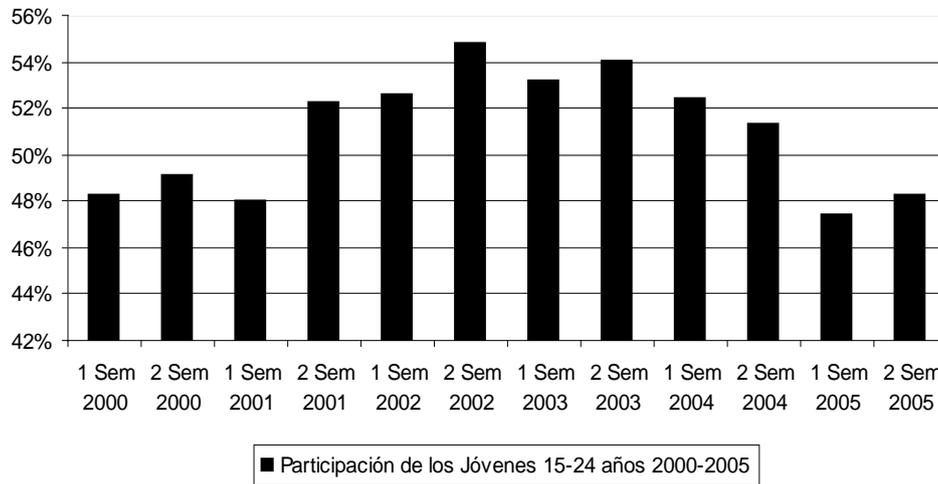
**Gráfico 2.17: Jóvenes 15-24 años, Niveles de Escolaridad Educación Superior**



**Fuente:** INE varios años, Encuesta de Hogares. Elaboración Propia

Lo explicado anteriormente, demuestra que se ha producido un aumento en el número de estudiantes, aumentando los niveles de escolaridad de los jóvenes venezolanos. Es importante resaltar que este aumento aun no es lo suficiente para considerar a la mano de obra joven altamente calificada, pero es importante destacar que se esta avanzando en dicho proceso. Este aumento del número de estudiante y de los niveles de escolaridad pudiera estar afectando la tasa de participación de los jóvenes dentro del mercado laboral. Según Weller (2003), los jóvenes están postergando su entrada al mercado laboral a cambio de acumular años de escolaridad. Este comportamiento se puede observar claramente en los gráficos anteriores (2.14; 2.15; 2.16 y 2.17), donde se muestra la tendencia creciente de los niveles de escolaridad de la población joven entre 15 y 24 años de edad.

**Grafico 2.18: Comportamiento de la Participación de los Jóvenes 15-24 años 2000-2005**



**Fuente:** INE varios años, Encuesta de Hogares. Elaboración Propia

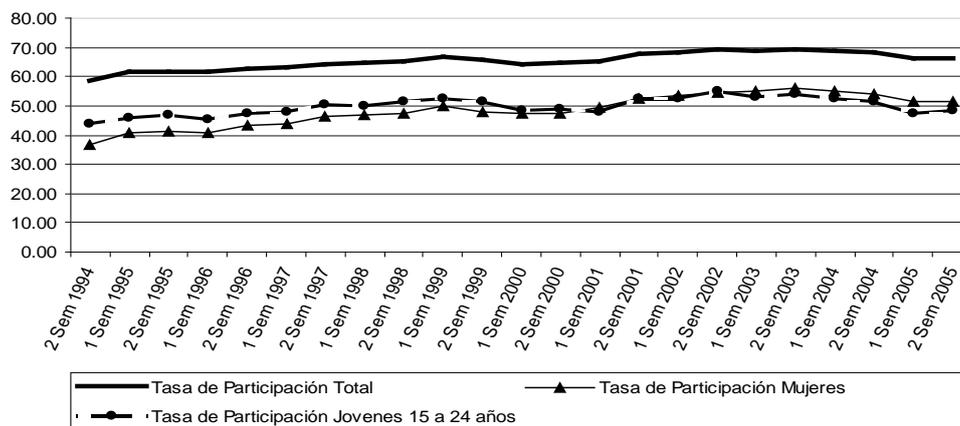
Al observar el gráfico 2.18 se evidencia una disminución de la participación juvenil. Este efecto se puede corroborar con el comportamiento descrito anteriormente y comentado por Weller (2003). Esta muy claro que los niveles de escolaridad de la población están afectando la decisión de participación dentro del mercado de trabajo de los jóvenes.

Se debe hacer referencia a las mujeres jóvenes, que aumentaron su participación en el sistema educativo y dentro del mercado laboral. Dicha participación está altamente vinculada a la crisis económica de las últimas décadas, que demanda la incorporación de la mujer al mercado de trabajo para compensar la caída del ingreso real de las familias. La mujer a lo largo de los años ve aumentada su tasa de participación, al mismo tiempo que su inserción en el nivel educativo, aumentando

sus años de escolaridad, mientras que los hombres de la misma edad han mantenido constante el acceso a los distintos niveles educativos.

En el gráfico 2.19, se puede observar el comportamiento que ha tenido la participación de las mujeres jóvenes. Nótese en el gráfico que la participación de los hombres entre 15-24 años se ha mantenido constante mientras que la participación de las mujeres jóvenes ha tenido un comportamiento creciente a lo largo del tiempo.

**Gráfico 2.19: Tasa de Participación Total de Mujeres y Jóvenes (15 a 25 años), 1994-2005**



Fuente: INE 2005, elaboración propia

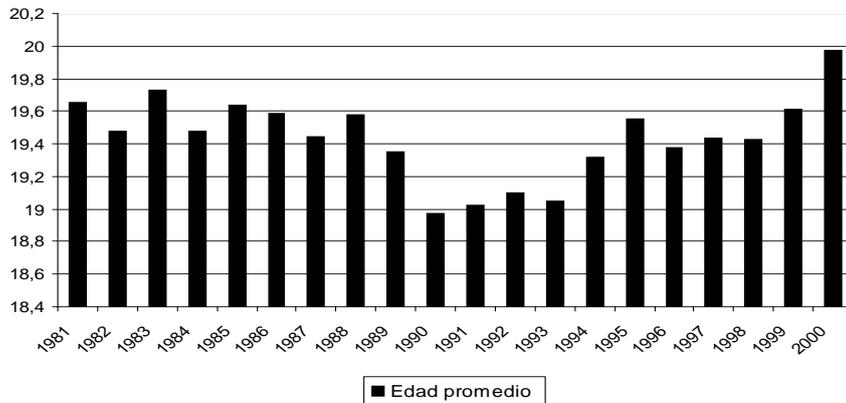
Es importante mencionar el aumento de la participación de las mujeres en la matrícula de educación superior. En 1990 el número de mujeres universitarias se igualó a la de los hombres, a partir de ese año, el número de mujeres universitarias empieza a superar crecientemente al número de hombres universitarios (Bruni Celli, 1999). Este proceso conocido como la feminización de la matrícula en educación

superior, se acentúa a partir de ese mismo año y parece haber llegado a un máximo en 1999, (Sierra, 2001).

### **2.2.3 Edad Promedio para ingresar al mercado de trabajo**

La edad de incorporación de los jóvenes ha experimentado algunos cambios significativos, desde 1981 hasta 2005 la edad promedio de ingreso al mercado de trabajo se encuentra por encima de los 19 años (gráfico 2.20) y la de la población total se encuentra entre los 23 años (INE, varios años). Para el segundo semestre de 1981 el promedio de edad era de 19,67 años y para el segundo semestre del 2005 la edad se mantenía en 19,97. En 1990 la edad promedio bajó a 18,97 (INE, 1990); recuérdese que en 1989 Venezuela vivió una gran crisis fiscal, altos niveles de desempleo e inflación y disminución del salario real, lo que pudo haber causado que después de la crisis muchos jóvenes se incorporaron al mercado de trabajo como buscadores de ingresos extras para sus hogares.

**Gráfico 2.20: Edad de Ingreso al Mercado Laboral, Jóvenes 15-24 años**



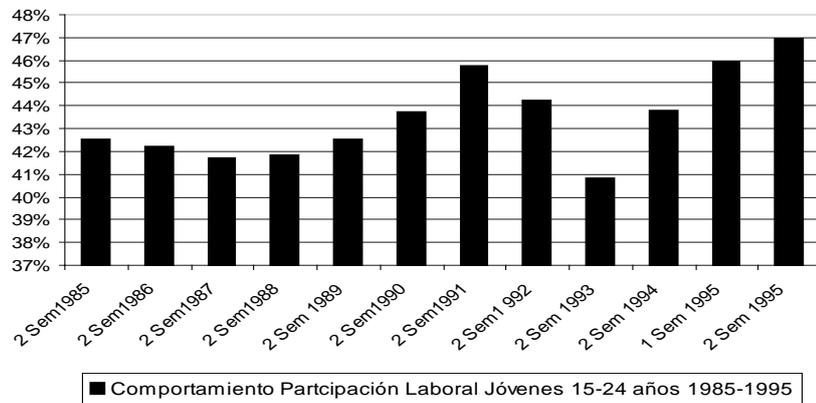
**Fuente:** INE varios años, Encuesta de Hogares. Elaboración Propia

En el gráfico 2.21 se muestra el comportamiento de la participación de los jóvenes entre 1985 y 1995, se evidencia que a partir de 1989 y hasta 1994 la participación de los jóvenes venía creciendo, los jóvenes ingresaron al mercado de trabajo debido a las crisis fiscales y financieras sufridas por Venezuela para ese período, que causaron una disminución de los salarios reales, cayendo el ingreso familiar.

En una situación contraria, para el segundo semestre del 2005 la edad promedio para ingresar al mercado de trabajo llegó casi a los 20 años, esto pudiera coincidir con lo explicado por Weller (2003), los jóvenes están postergando su entrada al mercado laboral acumulando más años de estudio. Este comportamiento se puede observar en el gráfico 2.22, donde desde se muestra una caída de la participación de los jóvenes, esto puede ser explicado por el aumento de la edad de los jóvenes al ingresar en el mercado de trabajo.

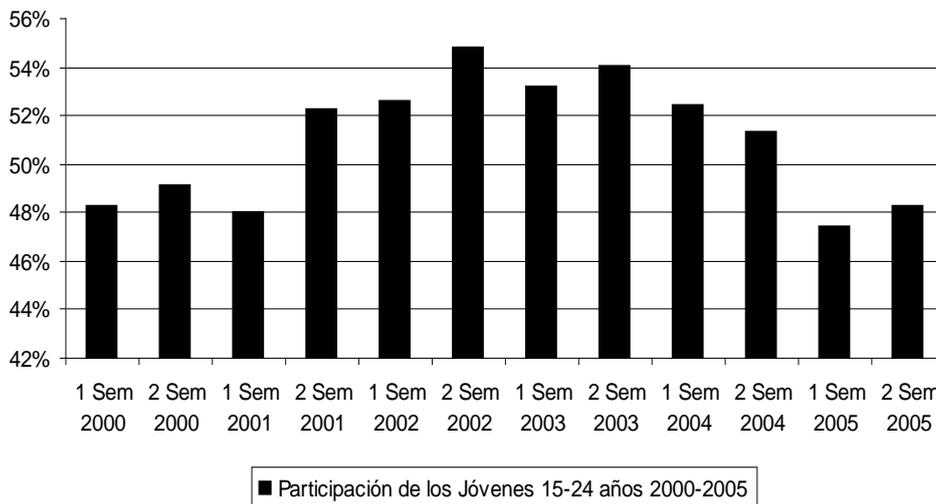
**Gráfico 2.21: Comportamiento de la Participación Laboral Jóvenes 15-25 años**

**1985-1995**



**Fuente:** INE varios años, Encuesta de Hogares. Elaboración Propia

**Gráfico 2.22: Comportamiento de la Participación Laboral Jóvenes 15-25 años 1995-2005**

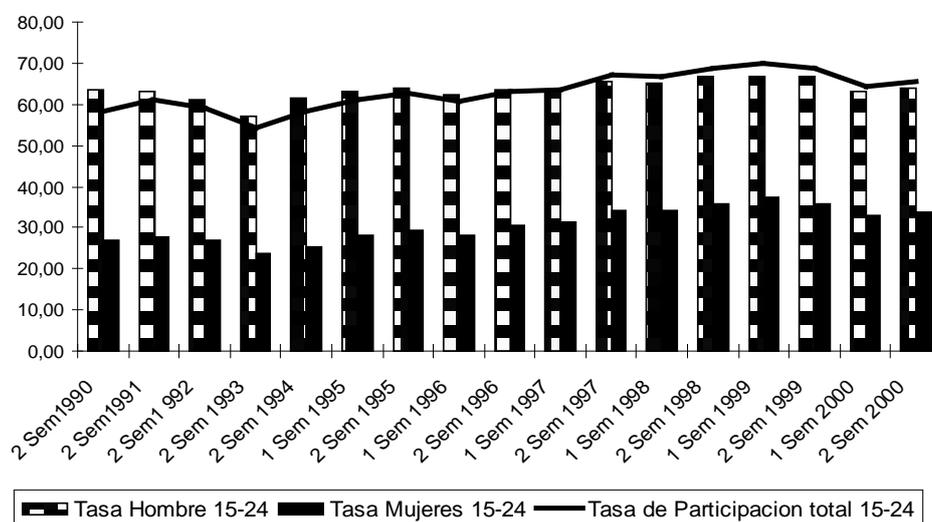


**Fuente:** INE varios años, Encuesta de Hogares. Elaboración Propia

De acuerdo al gráfico 2.23 y a Weller (2003), en Venezuela se observa como la tasa de participación de los jóvenes aumenta debido, principalmente, a la inserción

sucesiva de los grupos con elevados niveles educativos. En consecuencia, al inicio la participación laboral es claramente mayor para los jóvenes de bajo nivel educativo, y después de trece años (1999), la participación según grupo educativo refleja el siguiente comportamiento: entre los hombres la tasa de participación de los grupos educativos son altas y muy parecidas entre si, en cambio, entre las mujeres se observa una clara relación positiva entre el nivel educativo y la participación laboral. Es importante resaltar, que el grupo de mujeres de más bajo nivel de educación formal aumenta su participación laboral muy poco a lo largo del tiempo.

**Gráfico 2.23: Comportamiento Tasa de Participación Total General y por Sexo 15-24 años 1990-1999**



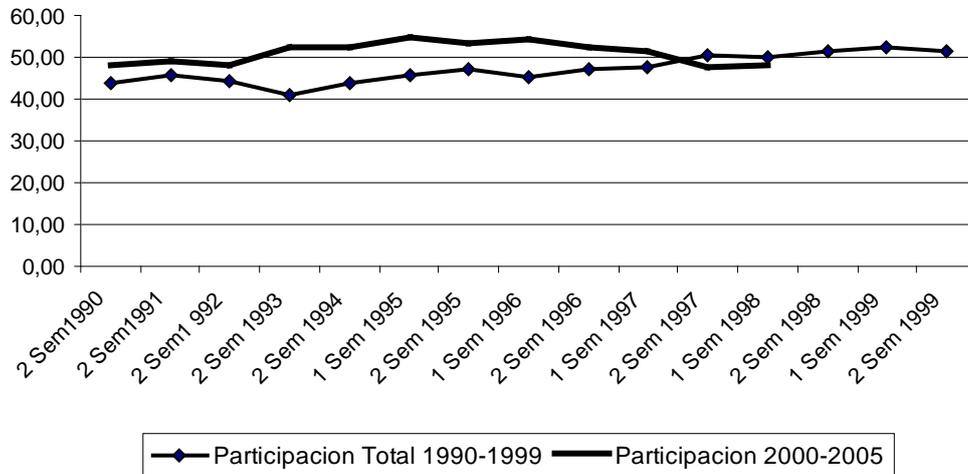
**Fuente:** INE; Encuesta de Hogares Varios Años. Elaboración Propia

Si comparamos la evolución de la participación laboral de los jóvenes, entre el período 1990 -1999 y 1999 - 2005 como lo indica el gráfico 2.24 se evidencia una

caída en la participación laboral de los jóvenes entre 2000-2005, esto podría deberse a una decisión de invertir en más años de estudio por parte de los jóvenes.

El impacto del desempleo, se concentra en aquellos grupos de la población que no han logrado acumular algún nivel de capacitación o entrenamiento laboral. Este comportamiento se observa principalmente en los jóvenes, y se observa marcadamente en los jóvenes de 15 a 19 años de edad, (Weller, 2003).

**Gráfico 2.24: Comportamiento de la Participación Juvenil entre 1990-1999 y 1999-2005**

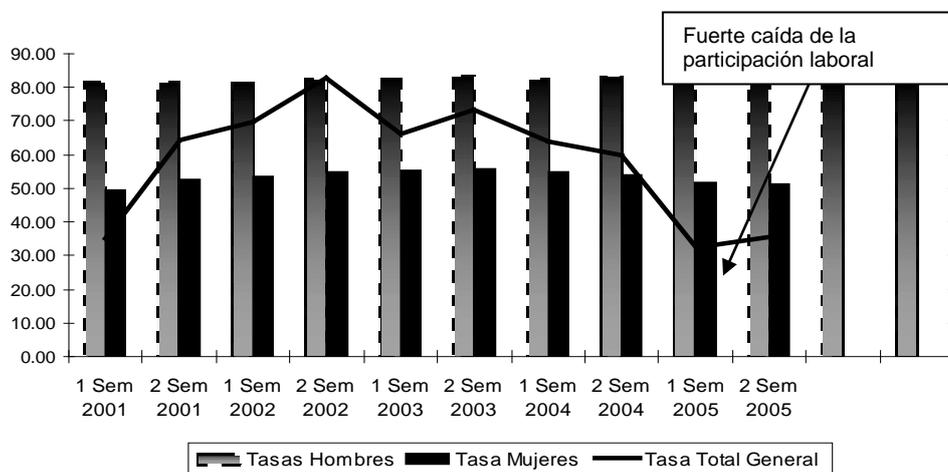


**Fuente:** INE; Encuesta de Hogares Varios Años. Elaboración Propia

Según el INE (2005) y como se indica en el gráfico 2.25, desde el segundo semestre del 2003 se está observando un comportamiento decreciente de la participación total de la Población Económicamente Activa, la tasa de participación para el segundo semestre del 2003 era de 69,5% mientras que para el segundo semestre del 2005 era

de 66,3% (INE, varios años). Carolina Fawcetts (BID, 2005), expone que esta disminución se puede deber a la caída de la participación de los jóvenes dentro de la fuerza de trabajo en Venezuela, es decir, el porcentaje de jóvenes en el mercado de trabajo activo esta cayendo. Para el segundo semestre del 2003 el número de jóvenes entre 15-24 años que se encontraban dentro de la Población Económicamente Activa era de 2.691.650, mientras que para el segundo semestre del 2005 era de 2.482.212, observándose una caída de la población joven dentro de la PEA. La proporción de jóvenes dentro de la población activa pasó de 22,41% en el segundo semestre del 2003 a 20,52% en el segundo semestre 2005 (INE 2006) y con una tasa de participación de 54,1% y 48,3% respectivamente.

**Gráfico 2.25: Comportamiento de la Participación Laboral 2001-2005**

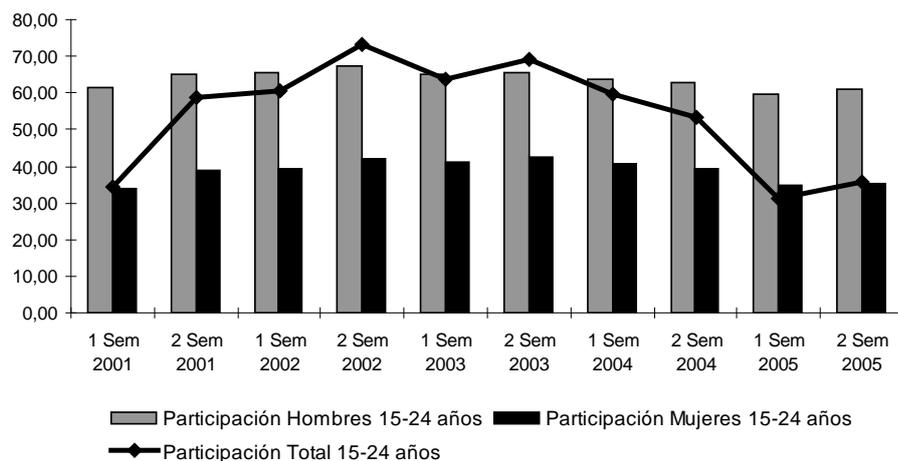


**Fuente:** INE; Varios Años. Elaboración Propia

Se podría afirmar, que la participación de los jóvenes sigue la misma tendencia decreciente de la participación total, como se indica en el gráfico 2.25, al observar el gráfico 2.26 claramente se aprecia el comportamiento decreciente de la participación

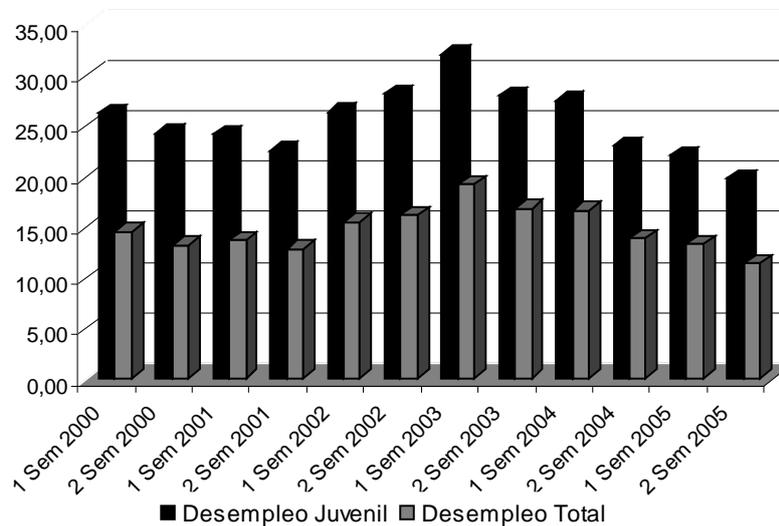
juvenil. Esto puede explicarse, debido a que los jóvenes están dejando de participar en a la fuerza de trabajo a cambio de acumular años de escolaridad (Weller, 2003), al decidir los jóvenes postergar la entrada al mercado de trabajo, la proporción de jóvenes desempleados disminuye. Como se indica en el Grafico 2.27, los jóvenes al caer su participación laboral hacen que la tasa de desempleo disminuya, tanto la total de la población como la tasa de desempleo juvenil.

**Gráfico 2.26: Comportamiento de la Participación Laboral Jóvenes 15-24 años 2001-2005**



Fuente: INE; Varios Años. Elaboración Propia

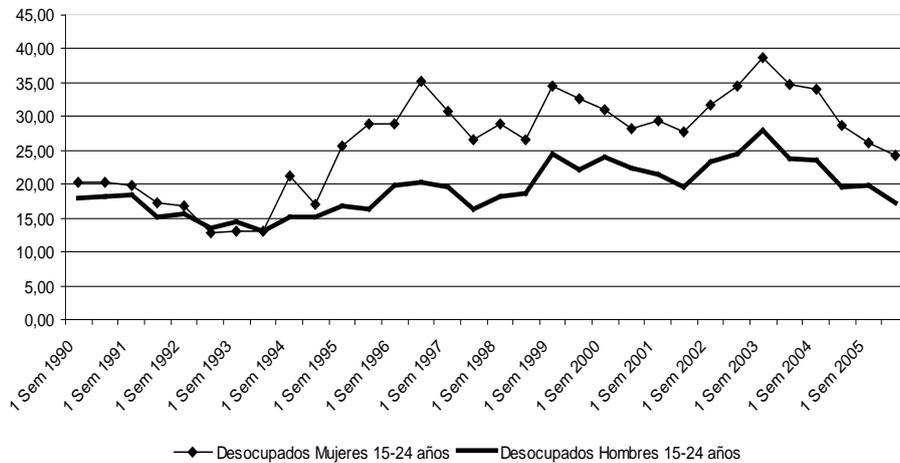
**Gráfico 2.27: Tasa de Desempleo Total con Tasa de Desempleo Juvenil**



Fuente: INE. Encuesta de Hogares; Varios años. Elaboración Propia

En el gráfico 2.28 se observa el creciente desempleo de las mujeres jóvenes, a pesar del aumento en los niveles de escolaridad. En Venezuela el creciente desempleo femenino, puede decirse que se debe a causas estructurales y socioculturales. Las estructurales, tienen que ver con el insuficiente dinamismo del sistema económico para absorber el aumento de la participación femenina. El mercado no tiene capacidad para generar empleo y contratar a la toda la mano de obra femenina. Entre las condiciones socioculturales que limitan la oferta de empleo femenino, está la creencia que se tiene de que las mujeres son más costosas que los hombres, más aun entre 15 y 24 años, que se considera como una edad fértil. Y más aun por la protección laboral que benefician a las mujeres en situación de maternidad.

**Gráfico 2.28: Tasas de Desocupación Hombres y Mujeres 15-24 años.**



**Fuente:** Encuesta de Hogares. Varios años; elaboración propia

Según CONAPRI (2002), se identificó que las empresas venezolanas deciden contratar menos personal femenino en épocas de crisis por dos razones. La primera obedece a que se piensa que las mujeres son más costosas por los gastos de maternidad. La segunda razón, tiene que ver con períodos de recesión, los riesgos de maternidad convierten a las mujeres jóvenes en personal inflexible, que no puede ser despedido por gozar del periodo prenatal. El razonamiento de las empresa dio como resultado que el costo de emplear mujeres jóvenes es de 1,9% mayor que los hombres.

CONAPRI (2002), explica algunos hechos que están asociados al desempleo de las mujeres jóvenes: Aun cuando las mujeres tienen menos hijos que hace treinta años, una alta proporción tiene su primer hijo antes de cumplir veinte años, afectando sus expectativas educativas y laborales, ingresando con desventaja al mercado laboral

después del ciclo reproductivo; en el terreno de la educación se han producidos grandes avances, un amplio grupo de mujeres tienen un alto grado de formación académica. Sin embargo, casi la mitad de la población femenina no supera la enseñanza básica; las adolescentes con menor nivel educativo tienen una fertilidad hasta cuatro veces más alta que las jóvenes con más años de escolaridad y finalmente, las mujeres con menor nivel educativo tienen el doble de hijos que aquellas con diez y más años de instrucción.

Estos hechos estilizados, influyen de manera directa en la inserción del mercado laboral, y pueden ser utilizadas para explicar la tasa de desempleo tan elevada de las mujeres venezolanas, a pesar de que en las últimas décadas han tenido una gran participación en el sistema educativo. Por tanto, debido a la segmentación del mercado de trabajo, este no es capaz de absorber toda la mano de obra femenina calificada.

#### **2.2.4. Influencia de la Estructura del Hogar y el desempleo de los Jóvenes Adultos**

En Venezuela, las formas de inserción laboral juvenil están estrechamente vinculadas a las características individuales y el trasfondo del hogar. Son los jóvenes provenientes de hogares pobres los que aumentan la búsqueda de trabajo. Esta inserción precaria forma parte de una población en riesgo, con problemas de

adaptación y marginación social a diferencia de los jóvenes provenientes de hogares con mejor situación económica.

En determinadas ocasiones, cuando la persona no trabaja y no logra obtener sus propios ingresos, el desempleo se financia por medio de transferencia de la familia. Este podría ser el caso de los jóvenes que no trabajan. Estos jóvenes al no producir sus propios ingresos, se dedican a estudiar.

Según Boza y Eduardo (2003) citados en Morillos (2005), la probabilidad de que los jóvenes dejen la escuela es más alta para los jóvenes provenientes de educación básica y media, contrario a los universitarios, estos por lo general busca algún trabajo alternativo, para no abandonar sus estudios y usan la capacitación y experiencia que van acumulando como estrategia competitiva en el mercado laboral. De esta manera, se observa como la familia cambia las decisiones de inversión en educación de toda la familia, especialmente la inversión de los más jóvenes, esto debido a que el grupo familiar debe financiar la situación de desempleo.

En otro contexto, cuando quien pierde el empleo es el padre, madre o cabeza de familia, se altera en grandes proporciones la vida familiar, esto se traduce en deserción escolar de los jóvenes. Esto puede explicarse por el efecto de la presión que se ejerce en los hogares para que dichos jóvenes ingresen al mercado de laboral.

La tasa de participación es mayor en el caso de los jóvenes cuyo jefe de hogar se encuentra en situación de desempleo, caso diferente para los jóvenes cuyo jefe del hogar se encuentra empleado. En el cuadro N° 4 y N° 5, se observa la condición del jefe de hogar en comparación con la tasa de participación y tasa de desempleo del joven. Se aprecia, que la participación se eleva entre los jóvenes cuyo jefe de hogar se dedica a los trabajos del hogar. Esta situación puede ser considerada como estructural, donde el joven es la fuente principal de ingresos, de manera que la presión de insertarse en el mercado laboral es muy similar a los jóvenes que pasan a ser jefes del hogar. En una situación contraria, el desempleo del jefe del hogar puede ser una situación transitoria de corto plazo, por lo que la inserción laboral del joven también será transitoria.

**Cuadro 4: Inserción Laboral de Hombres (15-24 años), no Jefes de Hogar, Según Situación de Actividad del Jefe de Hogar.**

Condición del jefe	OCUPADO		DESEMPLEADO		OFICIOS DEL HOGAR	
	TP	TD	TP	TD	TP	TD
TP y TD del Joven						
1986	54,0	19,3	53,9	38,0	61,3	21,8
1990	51,2	17,9	49,17	44,5	59,0	22,5
1994	53,0	15,6	48,1	37,4	63,0	20,0
1999	59,6	23,0	62,8	44,0	68,2	20,1

**Nota:** TP, Tasa de Participación. TD, Tasa de Desocupación

**Fuente:** Weller 2003.

**Cuadro 5: Inserción Laboral de Mujeres (15-24 años), no Jefes de Hogar, Según situación de Actividad del Jefe de Hogar.**

Condición del jefe	OCUPADO		DESEMPLEADO		OFICIOS DEL HOGAR	
	TP	TD	TP	TD	TP	TD
del Joven						
1986	18,4	19,5	20,3	35,2	21,9	27,8
1990	19,5	16,3	20,9	32,7	23,7	24,0
1994	20,6	17,7	23,3	29,7	24,6	15,0
1999	30,4	35,6	37,8	41,0	33,8	33,3

**Nota:** TP, Tasa de Participación. TD, Tasa de Desocupación

**Fuente:** Weller 2003.

En el caso de las mujeres jóvenes, la situación es parecida a la situación del jefe del hogar, existe un alto nivel de desempleo en el grupo cuyo jefe de familia también esta desempleado.

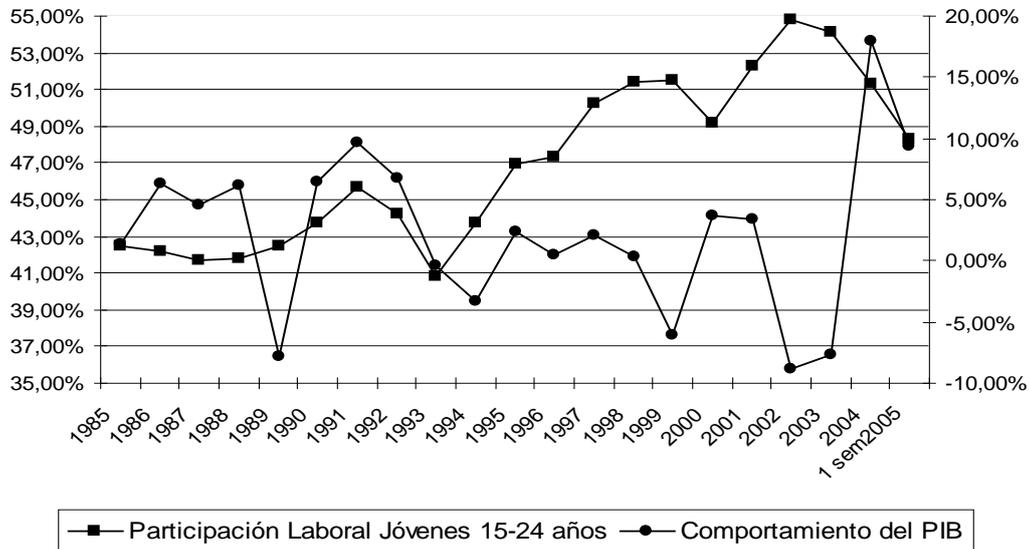
**2.2.5 Comportamiento Participación Laboral Antes los Ciclos Económicos.**

Schkolnik (2005), menciona que para América Latina los jóvenes ante crisis económicas no presentan incentivos de ingresar al mercado laboral, debido a su inexperiencia y su falta de nivel educativo tienen mayor probabilidad de no ser contratados o ser despedidos más fácilmente , por lo cual tratan de ingresar al sistema

educativo. Mientras que frente a períodos de expansión económica deciden ingresar al mercado de trabajo. Esta situación hace que la participación laboral en épocas de recesión disminuya y en épocas de expansión aumente, comportándose la participación de manera procíclica. Este comportamiento de acuerdo a los datos proporcionados por el INE (varios años) muestra evidencia de que esto no ocurre con participación de los jóvenes entre 15-24 años en Venezuela.

En el gráfico 2.29, se observa el comportamiento de la participación laboral de los jóvenes junto con el comportamiento de los ciclos económicos. El comportamiento de la participación laboral de los jóvenes en Venezuela no es muy claro. Al observar el coeficiente de correlación  $(-0,208577679)$  entre la participación y los ciclos económicos, se demuestra que el primero presenta un comportamiento anticíclico respecto del segundo. El cociente de correlación además de presentarse negativo está cercano a cero, es de magnitud muy pequeña, lo que quiere decir que no solo el comportamiento de los ciclos económicos afecta la evolución de la participación sino que también existen otros determinantes que influyen en el desenvolvimiento de la participación.

**Gráfico: 2.29: Comportamiento Participación y Ciclos Económicos**



**Fuente:** INE. Varios Años  
BCV. Varios Años

Venezuela ha dado señales de crecimiento, pasando de -7,60% en el 2004 a 9,5% en el 2005, la participación laboral de los jóvenes según el criterio de Schkolnik (2005), debería estar aumentando. Si observamos el comportamiento de la participación entre el 2004 y el 2005 lo que se muestra es una caída, (véase el gráfico 2.29). Como se menciona anteriormente la participación está vinculada a otros factores que la afectan. Por ejemplo, esta caída puede deberse a un aumento en el financiamiento de la educación de los jóvenes, lo que influye en la decisión de estos de postergar la entrada al mercado de trabajo, mientras acumulan años de escolaridad (Weller, 2003).

## CAPITULO III <sup>2</sup>

### 3.1 Metodología de modelos cuya variable dependiente es cualitativa

Esta sección tiene como objetivo contrastar un modelo de determinantes asociados con la decisión de participación laboral de los adolescentes y los jóvenes adultos. Como es conocido, la decisión de trabajar es lo que es una elección binaria, es decir, se trata de una decisión que, expresada numéricamente sólo acepta dos valores:

$$Y(\text{decisión de participar}) = \begin{cases} 1 & \text{si decide participar} \\ 0 & \text{si decide mantenerse fuera del mercado de trabajo} \end{cases}$$

Una posibilidad de estimación de este tipo de modelos viene dado por lo que se conoce como modelo de probabilidad lineal (MPL). En este modelo se hace uso del método de los mínimos cuadrados ordinarios para estimar la probabilidad de que un evento ocurra (probabilidad que la variable dependiente tome valor uno).

Sin embargo, al utilizar mínimos cuadrados ordinarios (MCO), los errores del MPL en general no cumple con dos de los supuestos básicos del MCO. En particular, los errores no siguen una distribución normal y en general la variación del término de

---

<sup>2</sup> Esta sección tiene una enorme deuda con el trabajo de Ortega y Martínez (OAEFAN; 2003) con las bases de datos de las encuestas de hogares. Sin embargo, los errores y omisiones de la sección son, como es rigor, de exclusividad de la autora.

perturbación no es constante, es decir, el modelo estimado presenta heterocedasticidad.

Un segundo gran inconveniente del MPL es que los resultados de la estimación no necesariamente están acotados al rango de medida de probabilidad. Esto es, los valores estimados pueden ubicarse fuera del intervalo  $[0, 1]$

Debido a estos problemas la literatura econométrica sugiere el uso de modelos no lineales aunque lineales en los parámetros. Uno de esos tipos de modelos es el modelo logístico o logit como usualmente se le conoce.

La distribución logística captura muchos fenómenos que ocurren en la economía. En términos generales se observa que un fenómeno tiene una fase inicial de baja probabilidad o frecuencia, luego una vez alcanzado un cierto nivel de desarrollo, el crecimiento se acelera hasta que el mismo alcanza un estado estacionario. En general, la participación laboral se ajusta a este tipo de fenómenos. A edades tempranas, las tasas de participación de los adolescentes son bajas. Sin embargo, una vez alcanzado un número crítico de años de escolaridad y, en función del comportamiento de otros factores (ej, salario, salario del jefe de hogar, entre otros), la participación se acelera para luego estabilizarse hacia finales de la segunda década de vida de una persona.

En el apéndice 1, se encuentra la derivación del modelo logit. Tal como se puede deducir en dicho apéndice, el modelo logit es lineal en los parámetros, lo que facilita su estimación aunque no es lineal en las probabilidades.

Es importante mencionar que la pendiente de un modelo logit mide el cambio en el Logit o en el logaritmo de la razón entre la probabilidad de ocurrencia entre la probabilidad de no ocurrencia, ante un cambio en una unidad en el valor de  $x$ .

Para facilitar la interpretación del coeficiente, usualmente se aplica el antilogaritmo o la función exponencial al parámetro de la variable independiente y se le resta el número uno. Esta transformación permite estimar el impacto de un cambio de una variable independiente sobre la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno.

### **3.2 Fuente de datos**

Para la estimación de los determinantes empíricos de la participación laboral de los adolescentes y jóvenes adultos se hizo uso de las encuestas de hogares por muestreo (EHPM). Se utilizaron los segundos semestres de todos los años, excepto para el año 1985 año en el cual sólo se dispuso de los datos correspondientes al primer semestre. Tal como se indica en la introducción de este capítulo, se quiere destacar la valiosa colaboración que significó el acceso público al trabajo de Ortega y Martínez (Oaefan; 2003)

### 3.3 Especificación y resultados

El modelo estimado para los veinte años se representa mediante la siguiente expresión

$$Activos = \alpha + \beta_{edad} + \eta_{jefe} + \lambda_{añosescol} + \phi_{asist} + \delta_{genero} + \varepsilon$$

Donde:

Activos: (Log de probabilidad de ser activo entre la probabilidad de ser inactivo)

$\beta$ : Parámetro que mide el impacto de la edad sobre la probabilidad de participar

$\eta$ : Parámetro que captura el efecto de ser jefe de hogar

$\lambda$ : Este parámetro mide el impacto de un año de escolaridad adicional sobre la decisión de participar laboralmente

$\delta$ : Parámetro que permite estimar el impacto de asistir a un centro educativo

$\phi$ : Finalmente este parámetro captura las diferencias de participación debido al genero

$\varepsilon$ : Término de error o perturbación aleatoria.

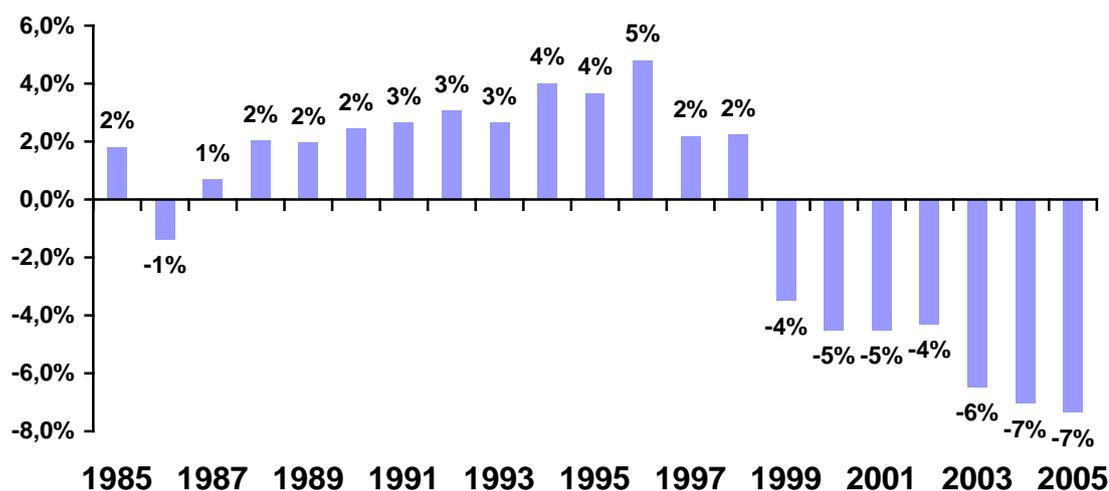
En el anexo 1, se encuentran los resultados obtenidos para los veinte años de estudio. Todas las variables resultaron significativas al 1% de nivel de confianza y tiene p-valores iguales a cero. El p-valor es conocido como la probabilidad de cometer error

tipo I, esto es, la probabilidad de rechazar la hipótesis nula (que los parámetros no son significativos) cuando en realidad esta hipótesis es cierta.

Debido a lo extenso que resultaría comentar resultados individuales, se ha optado por verificar la evolución en el comportamiento de la probabilidad a lo largo de los 20 años bajo estudio.

En primer lugar se analiza el comportamiento a lo largo del tiempo del efecto de los años de estudio sobre la decisión de participar en el mercado laboral. Los resultados sugieren que desde finales de la década de los años noventa, un año de escolaridad adicional está asociado con una disminución de la probabilidad de participación.

**Gráfico 3.1 Evolución del impacto de la escolaridad sobre la probabilidad de participación**



Fuente: Resultados del modelo de regresión logística.

## Apéndice 1. Derivación del modelo logit

Para deducir la estimación de la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno (Y) como función de un conjunto de variables independientes (X), partimos de la expresión de la distribución logística.

$$Pi = E(Y = 1 / Xi) = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_1 + \beta_2 Xi)}}$$
$$\rightarrow Pi = \frac{1}{1 + e^{-Mi}}$$

Donde  $Mi = \beta_1 + \beta_2 X$

Este modelo no es lineal en los parámetros. Para linealizar el modelo recurrimos al siguiente artificio. Expresamos la probabilidad de ocurrencia y la probabilidad de no ocurrencia de la siguiente manera

$$(Pi) = \frac{1}{1 + e_i^{-mi}} \Rightarrow 1 - Pi = 1 - \frac{1}{1 + e_i^{-mi}}$$
$$1 - Pi = \frac{1 + e_i^{-mi} - 1}{1 + e_i^{-mi}} = \frac{e_i^{-mi}}{1 + e_i^{-mi}} = \frac{\frac{1}{e_i^{mi}}}{\frac{1 + e_i^{mi}}{e_i^{mi}}} = \frac{1}{1 + e_i^{mi}}$$

Estas dos expresiones pueden ser analizadas como un ratio o fracción, al cual una vez aplicado la función logarítmica se transforma en una función lineal de los parámetros.

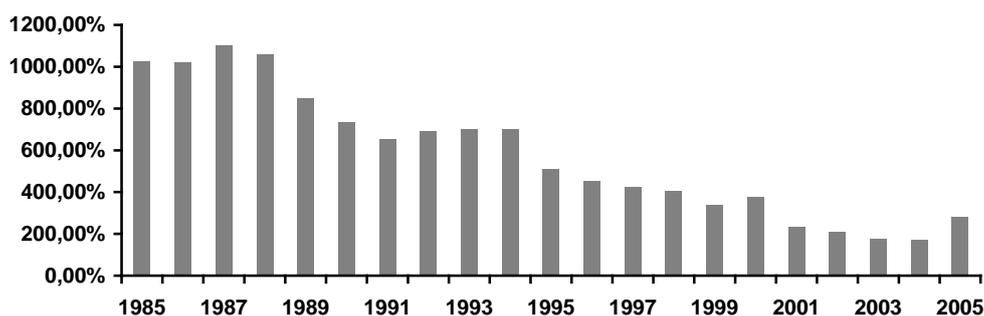
$$\frac{Pi}{1 - Pi} = \frac{\frac{e_i^{mi}}{1 + e_i^{mi}}}{\frac{1}{1 + e_i^{mi}}} = e_i^{mi}$$
$$LOG\left(\frac{Pi}{1 - Pi}\right) = mi = \alpha + \beta X$$

Es menester precisar que el resultado sugiere que en promedio los adolescentes y jóvenes adultos retrasan su ingreso al mercado laboral en la medida que deciden

quedarse en el sistema educativo y acumular un mayor capital humano con miras a intentar obtener una senda de salarios más elevados en años posteriores.

En el caso del género, se puede apreciar una disminución significativa de la importancia del género masculino como elemento explicativo de la participación laboral en Venezuela. En efecto, luego de estimarse que la probabilidad de participación de un hombre era aproximadamente diez veces la de una mujer hace 20 años, en los últimos años dicha probabilidad se ubicó en promedio sólo en el triple. En este caso, también es importante destacar el incremento observado en el año 2005, lo cual sugiere una disminución, como en efecto ocurrió, de la participación laboral de la mujer.

### **Gráfico 3.2 Impacto del género sobre la probabilidad de participación laboral de los jóvenes adultos**

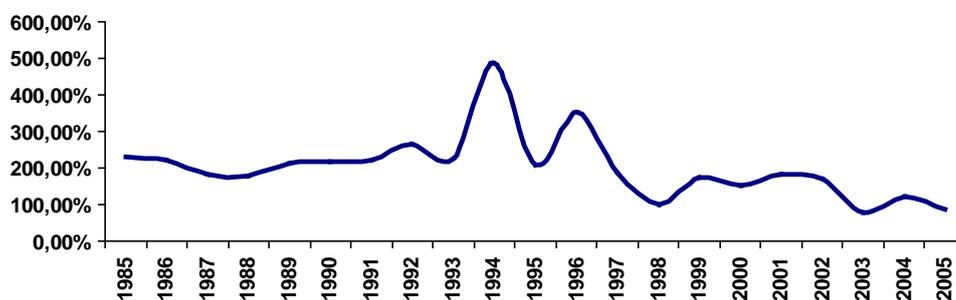


**Fuente:** Resultados del modelo de regresión logística.

En tercer lugar abordamos la evolución del impacto de ser jefe o sostén de hogar en la decisión de participación laboral. Tal como era esperado, los resultados indican

que aquellos jóvenes adultos que son jefe de hogar son aproximadamente dos veces más probables de participar en relación con aquellos que no lo son.

**Gráfico 4.3 Impacto de ser jefe de hogar sobre la probabilidad de participación laboral de los jóvenes adultos**

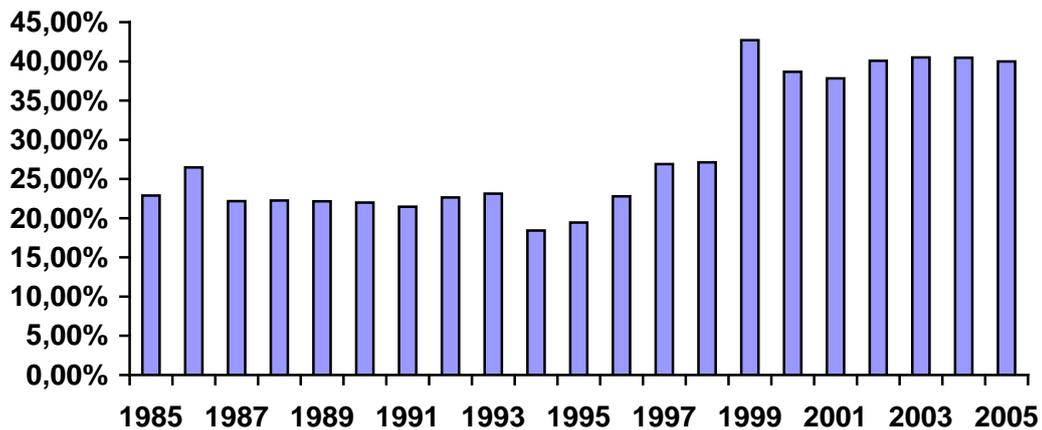


**Fuente:** Resultados del modelo de regresión logística.

Resulta interesante analizar los dos resultados anteriores de manera conjunta. Como puede observarse, el impacto asociado con ser jefe de hogar ha disminuido de manera importante a lo largo de los últimos años junto con la importancia del género como factor explicativo de la decisión de participación. En este sentido, los datos sugieren un crecimiento de la importancia de la participación de la mujer ya que de esta manera, aquellos hombres que son jefes hogar no tienen una inducción o deseo tan intenso de participar en el mercado de trabajo en relación con su misma situación en la década de los noventa.

El trabajo también controla por el efecto de la edad. Se espera que la participación vaya en aumento en la medida que los adolescentes se convierten en adultos.

**Gráfico 3.4 Impacto de la edad sobre la probabilidad de participación de los jóvenes adultos en Venezuela. 1985 – 2005.**

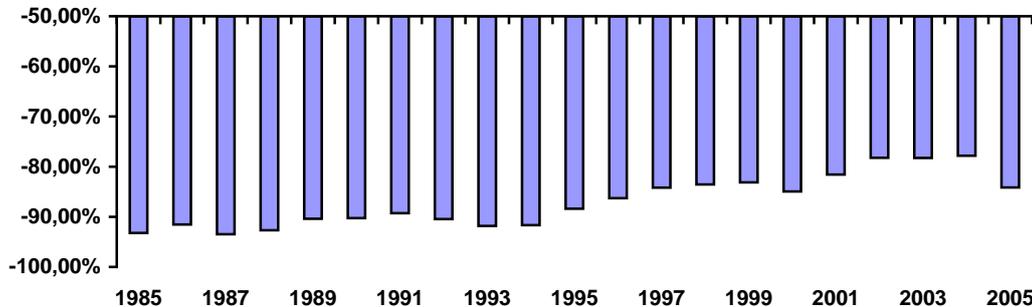


**Fuente:** Resultados del modelo de regresión logística.

En la estimación del efecto de la edad sobre la decisión de participación se resalta el incremento registrado desde finales de la década de los noventa hasta la actualidad. Al igual que sucedió con los resultados provenientes del género y la condición de jefes de hogar, el gráfico 3.4 sugiere que el promedio de ingreso al mercado laboral se ha venido retrasando. Al observar la edad promedio de quienes buscan trabajo por primera vez, en 2005 dicho promedio se ubicó en aproximadamente 20 años, lo que significó un incremento de aproximadamente 6% en relación con el promedio observado a mediados de los años noventa.

La estimación finalmente incluye la asistencia a un centro educativo de manera de controlar por el efecto de aquellos que trabajan y estudian de manera simultánea.

### Grafico 3.5 Impacto de asistencia escolar cuando se participa laboralmente



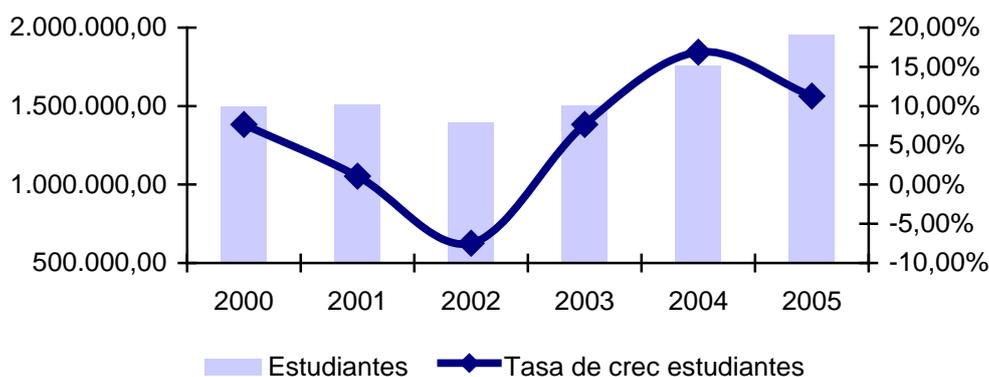
Fuente: Resultados del modelo de regresión logística.

Los resultados indican que en promedio quienes asisten a un centro educativo tienen una significativamente elevada probabilidad de no participar. Sin embargo, se puede notar como de aproximadamente un 90% durante la primera mitad de los años noventa, dicha probabilidad se redujo hacia niveles cercanos al 75% en los primeros años de la década actual. Asimismo, se destaca como en 2005, existe un incremento notorio del efecto de la asistencia educativa como factor reductor de la participación laboral.

### 3.4 Implicaciones de los resultados econométricos sobre el fenómeno de reducción de la oferta laboral en 2005

Los resultados econométricos sugieren un aumento de la matrícula educativa y, en particular de la matrícula educativa de las mujeres, como factor explicativo de la reducción de la participación laboral del grupo de 15-24 años ocurrida en el año 2005. Al reprocesar las encuestas de hogares por muestreo de los últimos cinco años obtenemos lo siguiente:

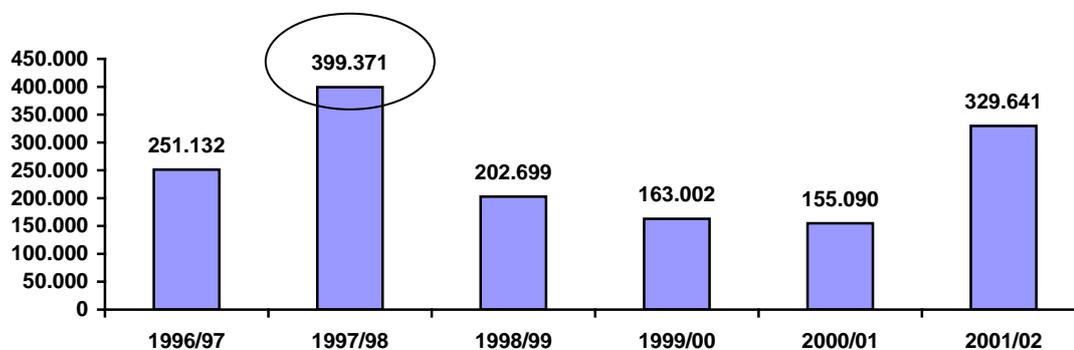
**Gráfico 3.6. Evolución del número de estudiantes entre 15 y 24 años de edad.**



**Fuente:** Resultados del modelo de regresión logística.

Lo que refleja el gráfico 3.6 es una caída significativa del número de estudiantes en el año 2002. Al cotejar esta caída con las cifras oficiales sobre deserción escolar en el año 2002 observamos que el número total de desertores de la educación básica en pasó de 155.000 en el año 2001 a 330.000 en el año 2002 (Base de datos social; fundación Escuela de Gerencia Social; Ministerio de Planificación y Desarrollo)

**Gráfico 3.7 Evolución del número de desertores de la educación en Venezuela**



**Fuente:** Base de datos social; fundación Escuela de Gerencia Social; Ministerio de Planificación y Desarrollo

¿Qué relación tiene todo esto? Es una excelente pregunta con lo que se inició el trabajo de grado y que parece conducir la respuesta hacia los programas educativos de corto plazo implementados por el ministerio de educación a partir de 2003. Obsérvese que los desertores del año 2000/ 2001, en particular los desertores desde el quinto grado (que sumaron cerca de 240.000 personas) eran jóvenes cuyo rango de edad se ubicó entre los 10 y los 14 años. Muchos de esos jóvenes que desertaron en dicho año, y los datos sugieren que las mujeres son mayoría, están regresando a estudiar y no están ingresando al mercado laboral.

Una manera de validar esta explicación es observando la escolaridad promedio de los jóvenes que tienen 15 años en 2005 en relación a grupos de la misma edad de años anteriores. La generación que desertó masivamente del sistema educativo en el año escolar 2000/2001 y que alcanzó los 15 años en 2005, tenía un promedio de escolaridad de más de un año, por debajo de sus contrapartes de otros años.

Ahora bien, debe tenerse presente que los programas educativos de emergencia tienen una durabilidad promedio inferior a tres años, con lo que podríamos concluir que la reducción de la oferta laboral de los jóvenes adultos está respondiendo a los incentivos presentes en términos de ingreso (percepción de becas en algunos casos) asociados con la participación en estos programas y no obedece a un fenómeno estructural en la adquisición de educación por parte de los adolescentes y jóvenes adultos de Venezuela.

Las implicaciones de este resultado revisten gran importancia. En particular, la sostenibilidad de la baja de la tasa de desempleo parece comprometida en el mediano plazo cuando los programas educativos cesen su vigencia y muchos adultos jóvenes regresen al mercado laboral.

## CONCLUSIONES

En Venezuela desde el 2004 y hasta el 2005, ha ocurrido una disminución de la participación laboral de los jóvenes entre 15-24 años. Para observar este comportamiento, es necesario prestar atención a determinados factores que actúan directamente sobre la participación modificando su comportamiento.

Al estudiar de cerca el comportamiento de la participación se obtuvo que la educación es uno de los principales elementos que influye en la disminución de la oferta laboral. Se concluye que los jóvenes adolescentes y los jóvenes adultos, están retrasando su ingreso al mercado laboral. Están tomando la decisión de acumular años de estudio y de capital humano, intentando tener una mejor inserción laboral y mayores ingresos a futuro. A este determinante se le agrega el efecto de los jóvenes que asisten a instituciones educativas. Este efecto dio como resultado, que los jóvenes que se dirigen a dichas instituciones tienen una mayor probabilidad de no participar en el mercado de trabajo. En el 2005, se observa un incremento significativo de la asistencia a centros educativos, como factor reductor de la participación.

Otro factor importante que actúa sobre la participación es el género. Se llegó a la conclusión que en los últimos veinte años las mujeres jóvenes escalan una mayor participación frente a los hombres jóvenes, es decir, se evidencia un aumento

significativo de la participación de la mujeres dentro del mercado laboral venezolano. En 2005, se observa una disminución de la participación de las mujeres jóvenes, ocasionando una disminución de la participación total de los jóvenes. Esto está vinculado con la decisión de postergar la entrada al mercado de trabajo por acumular años de escolaridad.

Siguiendo el orden de ideas, otro determinante que afecta la participación laboral es la condición de algunos jóvenes que tiene la obligación de ser jefes de hogar. La investigación dio como resultado, una mayor participación de los jóvenes cuando tiene la obligación de ser sustento de hogar. Esta condición cambia para el 2005, debido a la incorporación de las mujeres jóvenes dentro del mercado laboral, la carga de los jóvenes jefes de hogar se comparte con las mujeres jóvenes, se da el caso de que dichos jóvenes pierdan el incentivo de participar en el mercado dado la inclusión de la mujer. La situación antes descrita ocasiona una disminución de la participación de los hombres jóvenes que pierden el incentivo de incorporarse a la fuerza de trabajo.

Otro aspecto importante que interviene en el estudio es la edad. Este factor dio como resultado que el ingreso de los jóvenes al mercado laboral se está retrasando. El promedio de los jóvenes buscadores de trabajo por primera vez para el 2005 era de 20 años, postergando la entrada al mercado de trabajo, haciendo que la participación disminuya.

Finalmente, los resultados obtenidos en la investigación explican porque entre 2004 y 2005 se observa una caída de la participación laboral de los jóvenes entre 15 y 24 años, a pesar que en dicho período Venezuela presenta síntomas de crecimiento económico. Esto se explica, por que la participación laboral resulto ser anticíclica respecto a los ciclos económicos. Dicha participación muestra ser afectada en gran parte por el efecto de la educaron, la asistencia a centros educativos, la condición socioeconómica del hogar, el genero y la edad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, D. (2001). *Determinantes de la Creación de Empleo en Venezuela*. Tesis de Grado no publicada, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Anuario de Estadísticas del Trabajo, Oficina Internacional del Trabajo (OIT) 1993-2002. *Indicadores de la Fuerza de Trabajo*.
- Bermudez, A., Daza, A. y otros., (2003). *El Desempleo en Venezuela, Republica Bolivariana de Venezuela. Asamblea Nacional*. Caracas, Venezuela
- Betancourt, K. Freije, S y Márquez, G. (1995). *Reformas del Mercado Laboral Ante La Liberalización de la Economía: El Caso de Venezuela*. Ediciones IESA. Caracas
- Bruni Celli, J. (1997). *Educación, Juventud y Ciudadanía*. Ediciones IESA. Caracas
- Bucheli, M y Spremolla A. (2000). *La oferta de Trabajo de los Estudiantes Universitarios*. Argentina
- Campos, (2002). *Un modelo de empleabilidad basado en resistencia: El caso del Mercado de Trabajo en Puebla*. Tesis Doctorales de Economía. Universidad Metropolitana. México. [en línea]. Disponible: <http://www.euned.net/tesis/gcr/>.
- CEPAL (2004). *Agenda Social. Situación Laboral y política de empleo en América latina* [en línea]. Disponible: [http://: www.eclac.org](http://www.eclac.org)

- CEPAL (2004). *Panorama Social de América Latina*. Documento Informativo. [en línea]. Disponible: <http://www.cepal.org>
- Contreras, D. y Paredes, R. (1999): *Tasa de participación femenina: 1957-1997*. Un análisis de cohortes sintético. Departamento de Economía Universidad de Chile
- Cox, A. Duryea, S y Ureta, M (200). *Las Mujeres en el Mercado de Laboral de América Latina y el Caribe en los años 90: Una década extraordinaria*. Departamento de investigación, Banco Interamericano de Desarrollo
- Deaton, Angus (1994), “*The Analysis of Household Survey*”. Research Program in Development Studies, Princeton University.
- Duryea, S., Jaramillo, O y Pagés, C. (s/f). *Los mercados de trabajo en América Latina en los noventa: descifrando la década*. [en línea]. Disponible: <http://www.iadb.org>
- Duran, J. (2004) *Determinantes del salario de reserva en el mercado laboral de Calí*. Año 2.004. [en línea]. Disponible: <http://www.cepal.org>.
- Escalona, R. (2005). *Más Mujeres Graduadas y menos mujeres ocupadas. El dilema de la Feminización de la educación superior en Venezuela (1970-2001)*. Caracas, Venezuela
- Fawcett, C (s,f). (2003). *Los jóvenes latinoamericanos en transición*. Un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe. [en línea]. Disponible: <http://www.com.cepal.org>.
- Fernández, J. y Tugores, J. (1992). *Fundamentos de Macroeconomía*. Segunda Edición McGraw Hill. España.

- Fuenmayor, N y Gamboa, T (2002). *¿Empleo o reproducción de la pobreza en Venezuela?*. Cayapa Revista Venezolana de Economía Social. Año 2. Numero 3. Junio 2002.
- Gallart, M. (2003). *La Formación para el Trabajo y los jóvenes en América Latina*. [en línea]. Disponible en <http://www.com.cepal.org>.
- Gamus, E. (1997). *Los desafíos en la relación Educación y Trabajo hacia el siglo XXI*. Centro de estudios del desarrollo CENDES. Universidad Central de Venezuela.
- Guevara, J. (1998). *La Educación una Inversión Relativa*. [en línea] Disponible en. <http://omega.manapro.com/edtorpobreza/resumenes/pobreza-guevara.pdf>
- Informe Anual, PROVEA, (2004). *Derechos Laborales*. Caracas Venezuela.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) 1985-2005. *Indicadores de la Fuerza de Trabajo*.
- Magallanes, R. (2000). *Educación Superior, Mercado Laboral e Igualdad Social en Venezuela*. Cuadernos del Cendes. Año 17. N° 44. [en línea] Disponible: <http://www.revele.com.ve>
- Mc Connell, C. y Brue, S. (1997). *Economía Laboral Contemporánea*. Cuarta Edición. Mc Graw Hill. España.
- Morillo, M. (2006). *Análisis del mercado Laboral Venezolano*. FERMETUM Mérida- Venezuela, Año 16, N° 46
- Ledezma, L., Orlando, M. y Zuñiga, G. (2003). *Determinantes de la Participación de la Mujer en la Fuerza de Trabajo en Venezuela, 1980-2000*. Prepared for the XXXIV Latin American Studies Association Internacional Congreso. Dallas, Texas, USA. March 2003.

- Schoolnk, M. (2005). *Políticas Sociales Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes*. [en línea]. Disponible: [http:// www.eclac.org/-35 K](http://www.eclac.org/-35 K).
- Oficina Internacional del Trabajo (2005). *Panorama Laboral 2.005*. América Latina y el Caribe (Avance primer semestre). [en línea]. Disponible: [http:// www.ilo.org](http://www.ilo.org)
- Orellana, C. y Rodríguez, T. (2001). *Determinación de la tasa privada de retorno de la educación para ambos géneros en Venezuela: 1.995 y 2.000*. Universidad Católica Andrés Bello. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales Escuela de Economía. Caracas-Venezuela.
- Ortega, D. (2004). *¿Qué determina la escolaridad en Venezuela?* Revista BCV vol. 18 N° 1, Caracas
- Sloman, J. (s,f). (1997). *Introducción a la Microeconomía*. Tercera Edición. Editorial Prentice Hall. España.
- Vásquez, U. (1999). *Políticas de Capacitación Juvenil y Mercado del Trabajo en Venezuela (1990-1997)*. Estudio de caso N° 38, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, departamento de Ingeniería Industrial. Universidad de Chile. [en línea]. Disponible: [http://.www.dii.ucchile.cl/mgpg/](http://www.dii.ucchile.cl/mgpg/).
- Weller, J. (2003) *La problemática inserción laboral de los y las jóvenes. Macroeconomía del Desarrollo*. División de Desarrollo Económico. [en línea]. Disponible: <http://www.cepal.org>
- Wooldridge, J. (2001). *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*. The MIT Press. 1st edition

## ANEXOS

Anoest = Años de Estudio

Sexo = Hombres/Mujer

Edad = Jóvenes entre 15-24 años

Jefe = Jefes de Hogar, condición socio económica

Eduadist = Asistencia algún centro de estudio

### Tabla de Resultados 1985

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	[95% Conf. terval]	
activos					In	terval]
anoest	0,0180	0,0004211	42,6675374	0.000	.0171418	.0187927
sexo	2,4218	0,0035171	688,584345	0.000	2.414.927	2.428.714
edad	0,2061	0,0005811	354,737223	0.000	.2049989	.2072768
jefe	1,1955	0,01257	95,1081941	0.000	1.170.873	1.220.147
			-			
eduasist	- 2,6902	0,0042323	635,624601	0.000	-2.698.449	-2.681.859
			-			
_cons	- 4,7707	0,0114946	415,039062	0.000	-4.793.237	-4.748.179
	1985					
anoest	1,81%					
sexo	1026,63%					
edad	22,89%					
jefe	230,52%					
eduasist	-93,21%					
_cons	-99,15%					

### Tabla de Resultados 1986

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	- 0,01	0,0004002	34,7056472	0.000	-.0146736	-.0131048
sexo	2,41	0,0033393	723,192286	0.000	2.408.411	2.421.501
edad	0,23	0,0005651	415,540435	0.000	.2337144	.2359294
jefe	1,17	0,0114671	102,020214	0.000	1.147.401	1.192.351
			-			
eduasist	- 2,47	0,0041295	597,791258	0.000	-2.476.672	-2.460.485
			-			
_cons	- 5,34	0,0113132	472,126542	0.000	-5.363.436	-5.319.089

anoest	-1,38%
sexo	1018,93%
edad	26,47%
jefe	222,16%
eduasist	-91,53%
_cons	-99,52%

### Tabla de Resultados 1987

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,0069	0,0003993	17,4049587	0.000	.0061672	.0077323
sexo	2,4857	0,0034108	728,765979	0.000	247.899	249.236
edad	0,2004	0,0005502	364,160124	0.000	.1992827	.2014392
jefe	1,0464	0,0104974	99,6783966	0.000	102.579	1.066.939
			-			
eduasist	- 2,7306	0,0042887	636,689207	0.000	-2.738.975	-2.722.163
			-			
_cons	- 4,7500	0,011034	430,485409	0.000	-4.771.602	-472.835

anoest	0,00697401
sexo	11,0092237
edad	0,22184364
jefe	1,84727957
	-
eduasist	0,93481781
_cons	-0,9913481

### Tabla de Resultados 1988

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,0202	0,000395	51,0237975	0.000	.0193803	.0209285
sexo	2,4493	0,0033453	732,159747	0.000	2.442.737	2.455.851
edad	0,2010	0,0005485	366,436098	0.000	.1999152	.2020653
jefe	1,0254	0,0104703	97,9296677	0.000	1.004.831	1.045.874
			-			
eduasist	- 2,6141	0,0040992	637,699551	0.000	-2.622.092	-2.606.023
			-			
_cons	- 4,7944	0,0109615	437,382566	0.000	-4.815.853	-4.772.885

anoest	2,04%
sexo	1058,02%
edad	22,26%
jefe	178,81%
eduasist	-92,68%
_cons	-99,17%

### Tabla de Resultados 1989

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,02	0,0003714	52,2092084	0.000	.0186626	.0201183
sexo	2,25	0,0031388	716,943099	0.000	2.244.189	2.256.493
edad	0,20	0,0005298	377,839751	0.000	.1991411	.2012179
jefe	1,14	0,0102068	111,961339	0.000	1.122.762	1.162.772
eduasist	- 2,34	0,0037885	-618,21882	0.000	-2.349.547	-2.334.696
_cons	- 4,70	0,0105741	444,751515	0.000	-4.723.572	-4.682.122

anoest	1,96%
sexo	849,10%
edad	22,16%
jefe	213,54%
eduasist	-90,39%
_cons	-99,09%

### Tabla de Resultados 1990

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,0243262	0,000368	66,1038043	0.000	.0236049	.0250474
sexo	2	0,0030589	693,545065	0.000	211.549	212.748
edad	0,1988705	0,0005329	373,185401	0.000	.197826	.199915
jefe	1	0,0103003	111,871499	0.000	1.132.121	1.172.498
eduasist	-2	0,0036967	630,313523	0.000	-2.337.325	-2.322.834
_cons	-4	0,0105543	425,665842	0.000	-4.513.291	-4.471.919

anoest	2,46%
sexo	734,35%
edad	22,00%
jefe	216,55%
eduasist	-90,27%
_cons	-98,88%

### Tabla de Resultados 1991

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,03	0,0003512	74,8727221	0.000	.0256069	.0269836
sexo	2,02	0,0029329	687,750009	0.000	2.011.354	2.022.851
edad	0,19	0,0005236	371,44767	0.000	.1934638	.1955162
jefe	1,17	0,0104265	111,958375	0.000	1.146.898	1.187.769
			-			
eduasist	- 2,23	0,003489	639,811981	0.000	-2.239.143	-2.225.466
			-			
_cons	- 4,35	0,0103459	420,720769	0.000	-4.373.013	-4.332.458
anoest	2,66%					
sexo	651,65%					
edad	21,47%					
jefe	221,34%					
eduasist	-89,27%					
_cons	-98,71%					

### Tabla de Resultados 1992

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,0302675	0,0003502	86,4291833	0.000	.0295811	.0309539
sexo	2	0,0030166	685,376251	0.000	2.061.593	2.073.418
edad	0,2040902	0,000518	393,996525	0.000	.203075	.2051055
jefe	1	0,0120988	106,61297	0.000	1.266.176	1.313.602
			-			
eduasist	-2	0,0035353	663,915651	0.000	-235.407	-2.340.212
			-			
_cons	-5	0,0102595	449,887032	0.000	-4.635.724	-4.595.508
anoest	3,07%					
sexo	690,51%					
edad	22,64%					
jefe	263,24%					
eduasist	-90,44%					
_cons	-99,01%					

### Tabla de Resultados 1993

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,0262465	0,0003514	74,6912351	0.000	.0255577	.0269352
sexo	2	0,0030907	671,632316	0.000	2.069.756	2.081.871
edad	0,208054	0,0005206	399,64272	0.000	.2070337	.2090743

jefe	1	0,0103965	114,036743	0.000	1.165.207	120.596
eduasist	-3	0,0037154	673,325349	0.000	-2.508.955	-2.494.391
_cons	-5	0,0103689	461,463415	0.000	-4.805.191	-4.764.546

anoest	2,66%
sexo	697,10%
edad	23,13%
jefe	227,26%
eduasist	-91,81%
_cons	-99,16%

### Tabla de Resultados 1994

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,0393455	0,0004932	79.78	0.000	.0383789	.040312
sexo	2	0,0030421	683.61	0.000	2.073.644	2.085.568
edad	0,16907	0,0005211	324.47	0.000	.1680487	.1700913
jefe	2	0,0123653	142.91	0.000	1.742.876	1.791.347
eduasist	-2	0,0039505	-628.84	0.000	-2.491.943	-2.476.458
_cons	-4	0,01015	-399.55	0.000	-4.075.316	-4.035.528

anoest	4,01%
sexo	700,13%
edad	18,42%
jefe	485,39%
eduasist	-91,66%
_cons	-98,27%

### Tabla de Resultados 1995

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,0361493	0,000492	73.48	0.000	.0351851	.0371135
sexo	2	0,0027437	657.86	0.000	1.799.629	1.810.385
edad	0,1776405	0,0005077	349.88	0.000	.1766454	.1786356
jefe	1	0,0084227	133.03	0.000	1.103.987	1.137.003
eduasist	-2	0,0034468	-624.83	0.000	-2.160.409	-2.146.898
_cons	-4	0,0097501	-406.28	0.000	-3.980.376	-3.942.156

anoest	3,68%
sexo	508,00%
edad	19,44%
jefe	206,64%
eduasist	-88,39%
_cons	-98,10%

### Tablado Resultados 1996

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,0469541	0,0004895	95.92	0.000	.0459947	.0479135
sexo	2	0,0026497	644.84	0.000	1.703.464	1.713.851
edad	0,2052959	0,0005018	409.16	0.000	.2043125	.2062793
jefe	2	0,010603	142.18	0.000	1.486.771	1.528.334
eduasist	-2	0,0032437	-612.41	0.000	-1.992.847	-1.980.132
_cons	-5	0,0096434	-471.13	0.000	-4.562.237	-4.524.436

anoest	4,81%
sexo	452,15%
edad	22,79%
jefe	351,57%
eduasist	-86,28%
_cons	-98,94%

### Tabla de Resultados 1997

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,0217774	0,0004801	45.36	0.000	.0208363	.0227184
sexo	2	0,0025627	644.82	0.000	1.647.461	1.657.506
edad	0,2382629	0,000493	483.25	0.000	.2372965	.2392292
jefe	1	0,008249	127.94	0.000	1.039.231	1.071.567
eduasist	-2	0,0029901	-616.92	0.000	-1.850.477	-1.838.756
_cons	-5	0,0094459	-513.93	0.000	-4.873.065	-4.836.037

anoest	2,20%
sexo	421,99%
edad	26,90%
jefe	187,31%

eduasist -84,19%  
\_cons -99,22%

### Tabla de Resultados 1998

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,02229	0,0004827	46.18	0.000	.0213425	.0232345
sexo	1,61817	0,0024892	650.06	0.000	1.613.288	1.623.046
edad	0,23993	0,0004903	489.32	0.000	.2389644	.2408864
jefe	0,69728	0,0075184	92.74	0.000	.682549	.7120206
eduasist	-1,80432	0,0029455	-612.57	0.000	-1.810.088	-1.798.542
_cons	-4,83119	0,009337	-517.42	0.000	-4.849.485	-4.812.885

anoest 2,25%  
sexo 404,38%  
edad 27,12%  
jefe 100,83%  
eduasist -83,54%  
\_cons -99,20%

### Tabla de Resultados 1999

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	- 0,0358	0,0006188	-57.78	0.000	-.0369662	-.0345406
sexo	1,4721	0,0029315	502.15	0.000	1.466.317	1.477.809
edad	0,3556	0,0008012	443.81	0.000	.3539938	.3571343
jefe	1,0150	0,0133095	76.26	0.000	.9889371	1.041.109
eduasist	- 1,7789	0,0032993	-539.19	0.000	-1.785.411	-1.772.478
_cons	- 6,3309	0,0138013	-458.72	0.000	-6.357.987	-6.303.887

anoest -3,51%  
sexo 335,82%  
edad 42,70%  
jefe 175,94%  
eduasist -83,12%  
\_cons -99,82%

### Tabla de Resultados 2000

		valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	-	0,0462	0,0005891	-78.42	0.000	-.0473545	-.0450452
sexo		1,5597	0,0030111	518.00	0.000	1.553.838	1.565.642
edad		0,3269	0,0008039	406.68	0.000	.3253708	.3285222
jefe		0,9248	0,0105506	87.66	0.000	.904169	.9455266
eduasist	-	1,8929	0,0034021	-556.39	0.000	-1.899.549	-1.886.214
_cons	-	5,8974	0,0138275	-426.50	0.000	-5.924.531	-5.870.328

anoest	-4,51%
sexo	375,76%
edad	38,67%
jefe	152,15%
eduasist	-84,94%
_cons	-99,73%

### Tabla de Resultados 2001

		valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	-	0,0463	0,0005787	-79.98	0.000	-.0474152	-.0451468
sexo		1,2029	0,0027706	434.15	0.000	1.197.446	1.208.306
edad		0,3208	0,000765	419.39	0.000	.3193248	.3223235
jefe		1,0443	0,0100581	103.82	0.000	1.024.557	1.063.984
eduasist	-	1,6918	0,0030877	-547.92	0.000	-169.788	-1.685.776
_cons	-	5,4511	0,0131118	-415.54	0.000	-5.476.784	-5.425.362

anoest	-4,52%
sexo	232,97%
edad	37,83%
jefe	184,13%
eduasist	-81,58%
_cons	-99,57%

### Tabla de Resultados 2002

		valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	-	0,0441	0,0005756	-76.60	0.000	-.045219	-.0429627
sexo		1,1268	0,0026731	421.52	0.000	1.121.539	1.132.018
edad		0,3370	0,0007558	445.91	0.000	.3355476	.3385104
jefe		0,9836	0,0097965	100.40	0.000	.9643601	1.002.762
eduasist	-	1,5242	0,0029164	-522.64	0.000	-1.529.931	-1.518.499

_cons	-	5,6796	0,0129267	-439.37	0.000	-5.704.964	-5.654.292
anoest		-4,31%	0,06484127	0,07045355	0,01315427		
sexo		208,57%	1,7232799	1,70971591	2,37577862		
edad		40,08%	0,40506364	0,40459499	0,35825556		
jefe		167,40%	0,76692403	1,21013898	0,88632954		
eduasist		-78,22%	0,78269383	0,77819574	0,84159401		
_cons		-99,66%	0,99579146	0,99575537	0,99660668		

### Tabla de Resultados 2003

		valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	-	0,07	0,0005752	-116.55	0.000	-.0681664	-.0659116
sexo		1,00	0,0026277	381.26	0.000	.9966867	1.006.987
edad		0,34	0,0007404	459.30	0.000	.3386314	.3415339
jefe		0,57	0,0084348	67.49	0.000	.5527084	.5857721
eduasist	-	1,53	0,0027985	-545.45	0.000	-1.531.933	-1.520.963
_cons	-	5,47	0,0126177	-433.57	0.000	-549.537	-5.445.909

anoest		-6,48%	0,07045355	0,01315427			
sexo		172,33%	1,70971591	2,37577862			
edad		40,51%	0,40459499	0,35825556			
jefe		76,69%	1,21013898	0,88632954			
eduasist		-78,27%	0,77819574	0,84159401			
_cons		-99,58%	0,99575537	0,99660668			

### Tabla de Resultados 2004

		valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	-	0,0731	0,0005739	-127.29	0.000	-.0741834	-.0719336
sexo		0,9968	0,0026379	377.90	0.000	.9916736	1.002.014
edad		0,3397	0,0007328	463.64	0.000	.3383127	.3411852
jefe		0,7931	0,0093122	85.16	0.000	.7748037	.811307
eduasist	-	1,5060	0,0027811	-541.50	0.000	-1.511.411	-1.500.509

_cons	-	5,4621	0,0126281	-432.54	0.000	-5.486.852	-5.437.351
anoest		-7,05%	1,32%				
sexo		170,97%	237,58%				
edad		40,46%	35,83%				
jefe		121,01%	88,63%				
eduasist		-77,82%	-84,16%				
_cons		-99,58%	-99,66%				

### Tabla de Resultados 2005

	valor	Error Estándar	Z (normal)	P> z	Intervalo de confianza	
anoest	0,01307	0,0003695	0,03	0.000	.0123443	.0137928
sexo	1,21663	0,0027125	0,00	0.000	121.131	1.221.942
edad	0,30620	0,0006742	0,00	0.000	.3048798	.3075225
jefe	0,63463	0,0087951	0,01	0.000	.6173948	.6518711
eduasist	- 1,84259	0,0026747	- 0,00	0.000	-1.847.837	-1.837.352
_cons	- 5,68595	0,0128808	- 0,00	0.000	-5.711.192	-56.607

anoest	1,32%
sexo	237,58%
edad	35,83%
jefe	88,63%
eduasist	-84,16%
_cons	-99,66%